



Pontificia Universidad
Católica del Ecuador

Sede
Esmeraldas

DIRECCIÓN DE POSGRADO
Maestría en Educación con Mención en Educación Física y
Deporte

Trabajo Final de Maestría

Título: El proceso de enseñanza aprendizaje del Tachi-waza en
el judo formativo

PREVIO AL GRADO ACADÉMICO DE MAESTRIA EN EDUCACIÓN
CON MENCIÓN EN EDUCACION FISICA Y DEPORTE

Línea de investigación:
Didáctica de la Educación Física y Deporte

Autor:

Lcdo. Edwin Estuardo Preciado Hernández

Asesor:

PhD. Lisbet Guillén Pereira

Esmeraldas, Enero 2021

Trabajo de tesis aprobado luego de haber dado cumplimiento a los requisitos establecidos por el reglamento de Grado la PUCESE previo la obtención del Título de Magíster en Educación, mención Inclusión Educativa y Atención a la Diversidad.

TRIBUNAL DE GRADUACIÓN

Título de tesis: El proceso de enseñanza aprendizaje del Tachi-waza en el judo formativo

.Autor: Lcdo. Edwin Estuardo Preciado Hernández

PhD. Lisbet Guillen Pereira
DIRECTOR DE TESIS

F. _____

Mgt.
LECTOR 1

F. _____

Mgt.
LECTOR 2

F. _____

Mgt.
COORDINADORA DE POSGRADO

F. _____

Mgt.
SECRETARIO GENERAL PUCESE

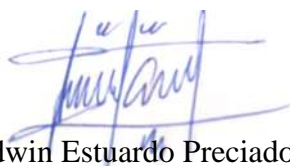
F. _____

Esmeraldas, Ecuador, abril 2021

DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD Y RESPONSABILIDAD

Yo, Edwin Estuardo Preciado Hernández, portador de la cédula de ciudadanía **No. 0802496232** declaro que los resultados obtenidos en la investigación que presento como informe final, previo la obtención del título de Magíster en Educación, mención Inclusión Educativa y Atención a la Diversidad son absolutamente originales, auténticos y personales.

En tal virtud, declaro que el contenido, las conclusiones y los efectos legales y académicos que se desprenden del trabajo propuesto de investigación y luego de la redacción de este documento son y serán de mi sola y exclusiva responsabilidad legal y académica.



Lcdo. Edwin Estuardo Preciado Hernández

C.I.0802496232

CERTIFICACIÓN

Yo, PhD, Lisbet Guillen Pereira, en calidad de director de la tesis titulada “**El proceso de enseñanza aprendizaje del Tachi-waza en el judo formativo**”, certifico haber revisado que el trabajo final cumple los requisitos de calidad, originalidad y presentación exigibles y que se han incorporado las sugerencias del tribunal, al trabajo de grado.

PhD, Lisbet Guillén Pereira
DIRECTOR DE TESIS

DEDICATORIA

El presente trabajo investigativo, lo dedico, primeramente, a mi familia, a mi querida esposa, que me acompañó y apoyó durante todo el proceso, a mis hijos, a todos ellos mi pequeña obra con infinito amor.

De todo corazón muchas gracias

Edwin Estuardo Preciado Hernández

AGRADECIMIENTO

Agradezco a todos mis docentes que con paciencia y esmero colaboraron directamente en mi formación de postgrado.

A las autoridades de la Universidad Pontificia Universidad Católica del Ecuador, por abrirnos las puertas para formarnos en el posgrado en el área específica de nuestra profesión

Al personal del departamento de posgrado de la PUCESE, fundamentalmente, al PhD. Manuel González Berruga, que de manera sistemática y profesional coordinaron el proceso docente educativo de nuestra cohorte y fueron actores fundamentales en el logro de esta meta

A mi querida tutora, la PhD Lisbeth Guillen Pereira, que siempre estuvo atenta a mis consultas y fue un pilar importante en mi preparación y formación, A todos muchas gracias que DIOS los bendiga

Edwin Estuardo Preciado Hernández

“El proceso de enseñanza aprendizaje del Tachi-waza en el judo formativo”

RESUMEN

El presente estudio centró su **objetivo** en perfeccionar el proceso de enseñanza aprendizaje del Tachi-waza en la escuela de Judo Wacanda de Esmeraldas, para lo cual se asumió un estudio con alcance descriptivo. Para ello asumió un estudio con alcance descriptivo que metodológicamente transitó por tres momentos: diagnóstico, elaboración y evaluación de la propuesta. En la fase diagnóstica participaron cuatro docentes a los que se les observaron 12 clases de judo y se les revisó la documentación, con la intención de evaluar el proceso de enseñanza aprendizaje. Intervinieron además 22 judocas de la categoría Sub12, seleccionados mediante un muestreo no probabilístico intencional a los que se les aplicó una prueba técnica del Tachi-waza (Efectividad absoluta) y prueba táctica para evaluar los modos de utilización del recurso en la creación y solución de situaciones (Efectividad de realización). En la fase de elaboración se tomaron como referentes las limitaciones constatadas para la construcción de una estrategia metodológica la cual estructuralmente aporta objetivo, fundamentos teóricos y metodológicos, sistemas de principios, acciones metodológicas, procedimientos, fundamentación de las acciones y sistema de evaluación. En la fase de evaluación el aporte fue sometido al criterio de 15 expertos seleccionados mediante un muestreo no probabilístico intencional. Nos satisfizo los resultados de los expertos los que coincidieron en el 100% de los ítems en relación a la coherencia teórica metodológica, enfoque sistémico, pertinente, utilidad social e importancia, empleando para ello la encuesta estructura, lo que nos permitió plantear que la investigación obtuvo los resultados deseados.

PALABRAS CLAVE: Judo, Estrategia metodológica, Iniciación deportiva, Tachi-waza

The teaching-learning process of Tachi-waza in formative judo

ABSTRACT

The present study focused its objective on perfecting the Tachi-waza teaching-learning process in the Esmeraldas Wacanda Judo school, for which a descriptive study was assumed. To do this, it undertook a study with a descriptive scope that methodologically went through three moments: diagnosis, preparation and evaluation of the proposal. In the diagnostic phase, four teachers participated in whom 12 judo classes were observed and the documentation was reviewed, with the intention of evaluating the teaching-learning process. In addition, 22 judokas from the Under12 category participated, selected through an intentional non-probabilistic sampling to which a technical test of the Tachi-waza (absolute effectiveness) and tactical test were applied to evaluate the modes of use of the resource in the creation and solution of situations (Effectiveness of realization). In the elaboration phase, the limitations found for the construction of a methodological strategy were taken as references, which structurally provides objective, theoretical and methodological foundations, systems of principles, methodological actions, procedures, foundations of the actions and evaluation system. In the evaluation phase, the contribution was subjected to the criteria of 15 experts selected through an intentional non-probabilistic sampling. We were satisfied with the results of the experts who agreed on 100% of the items in relation to the theoretical methodological coherence, systemic approach, pertinent, social utility and importance, using the structure survey for this, which allowed us to propose that the research got the desired results.

KEYWORDS: Judo, Methodological strategy, Sports initiation, Tachi-waza

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO REFERENCIAL	9
1.1. Surgimiento y evolución del Judo como arte marcial y deporte	9
1.2. La práctica del Judo en el Ecuador	12
1.3. Elementos técnicos del Judo	13
1.4. La metodología para la enseñanza en el Judo	17
1.4.1. Las acciones técnico tácticas para el proceso de enseñanza – aprendizaje del Judo de iniciación	20
1.5. Aspectos didácticos y metodológicos en la enseñanza del judo	20
1.6. Características de las edades en la fase formativa y de iniciación del Judo	24
1.7. La enseñanza del Judo como método de formación integral y de valores en la formación deportiva	25
1.8. Estrategia como resultado científico	28
CAPITULO 2. MARCO METODOLOGÍA	32
2.1. Diseño de la investigación	32
2.2. Población y/o muestra: Participantes	32
2.3. Procedimiento	34
2.3.1. Métodos y/o técnicas empleadas en la investigación.....	34
2.3.2. Construcción de los instrumentos	37
2.4. Análisis de los datos: Diagnóstico del proceso de enseñanza aprendizaje de las técnicas de proyección en la escuela Wacanda de la ciudad de Esmeraldas	38
2.4.1. Resultados de la revisión documental.....	38
2.4.2. Resultados de la observación científica	42
2.4.3. Resultados de la Prueba técnico táctica del Tachi-waza.....	46
2.4.4. Triangulación metodológica	48
2.5. Conclusión parcial.....	50
CAPITULO 3. PRESENTACIÓN DE LA PROPUESTA	51
3.1. La estrategia metodológica como resultado científico.....	51
3.2. Estrategia metodológica para perfeccionar el proceso de enseñanza aprendizaje de las técnicas de Tachi-waza en el judo formativo	53

3.3. Discusión de los resultados	59
3.4. Evaluación de la calidad formal de la propuesta.....	60
CONCLUSIONES:	63
LIMITACIONES Y PROSPECTIVA:	64
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	65

ÍNDICE DE TABLA

Tabla 1. Niveles y grados color del obi (cinta).....	15
Tabla 2. Técnicas de KATE TE WAZA.....	16
Tabla 3. Técnicas de KOCHI WAZA.....	16
Tabla 4. Técnicas de ASHI WAZA.....	16
Tabla 5. Técnicas de SUTEMI WAZA.....	17
Tabla 6. Caracterización de la población de la categoría Sub 12 de judo.....	33
Tabla 7. Protocolo de recogida de datos para la evaluación del desempeño.....	36
Tabla 8. Simplificación de la variable y construcción de los instrumentos para aplicar los métodos en la fase de diagnóstico.....	38
Tabla 9. Estructuración de los contenidos del judo dentro de la fase de iniciación deportiva.....	42
Tabla 10. Resultados de la observación científica por ítems.....	43
Tabla 11. Estrategia metodológica para perfeccionar el Tachi-waza.....	56

ÍNDICE DE GRÁFICO

Gráfico 1. Representación de los componentes didácticos en la estrategia metodológica ...	21
Gráfico 3. Resultados de la Prueba técnico-táctica: Efectividad absoluta.....	47
Gráfico 4. Resultados de la Prueba técnico-táctica: Efectividad absoluta.....	48
Gráfico 5. Representación Gráfica de la Estrategia Metodológica.....	52

INTRODUCCIÓN

El Judo es un Arte Marcial de origen japonés creada por el maestro Jigoro Kano a partir del Jiu Jitsu, fue reconocido como deporte olímpico en los juegos de 1964 en Tokio, pero su inclusión oficial se hace efectiva en Múnich, en el año 1972. Sin embargo, antes de esta fecha ya se había demostrado la competitividad del deporte, su atractivo espectáculo y su eficacia como actividad educativa.

Su desarrollo deportivo ha incidido en el incremento sustancial del número de adepto, especialmente en edades tempranas donde el enfoque del proceso de enseñanza aprendizaje resulta fundamental para crear estereotipos dinámicos a la altura de los modelos patrones preestablecidos por este deporte y el paradigma competitivo del siglo XXI.

A tono con su evolución, y en el marco deportivo, resulta de vital importancia el reconocimiento de nuevos enfoques de formación deportiva, que se alinean a las exigencias de su portada de espectáculo, la cual impone la necesaria formación de judocas con alto nivel técnico, y de resolución ante las características variables que exige el acto competitivo en la contemporaneidad (Hurel-Tola, Guillen-Pereira, Gutiérrez-Cruz, Sanabria-Navarro, Formoso-Mieres & Rosero-Duque, 2019).

Desde esta perspectiva cabe destacar que el judo contiene un gran volumen de acciones de proyección, de control así como acciones defensivas; las proyecciones (Nage waza), estas suelen clasificarse según los segmentos corporales que más implicación poseen en la ejecución de las acciones, de esta forma se clasifican según su intención y empleo de los segmentos corporales: de piernas reconocidas como ashi waza, de caderas clasificadas como koshi waza, de hombro catalogadas como kata waza, de brazo agrupadas en te waza e incluso de sutemi waza o técnicas desde la posición de tendido (Torres & Hernández, 2010; Abalde, & Pino, 2016; Chiva-Bartoll, Isidori & Fazio, 2015; Calvo, Fernandez, Aznar & García, 2018).

En este punto las técnicas Tachi-waza (derribos y proyecciones) resultan de alto valor para el desempeño competitivo del atleta; son aquellas que se basan en la proyección, tanto de pie

como en posición de tendido. Estas técnicas se dividen en dos grupos: nage-waza (te-waza, koshi-waza y ashi-waza) y sutemi-waza.

El nage-waza se divide en tres grupos:

1. Ashi-waza (Grupo de pierna o de pie) (21 técnicas de pierna o pie)
2. Koshi-waza (Grupo de cadera) (11 técnicas de cadera)
3. Te-waza (Grupo de brazo) (15 técnicas de brazo)

El sutemi-waza son técnicas de sacrificio en la cual el judoka utiliza su propio peso corporal para desequilibrar al oponente, y se dividen en dos:

1. Ma-Sutemi-waza o técnicas de sacrificio de espalda
2. Yoko-Sutemi-waza o técnicas de sacrificio de lado.

El manejo eficiente del Tachi-waza en la dinámica del enfrentamiento le permite al judoca ser capaz de culminar el combate durante unos pocos segundos de iniciado, y a su vez, evitando un alto desgaste en los combates, y un mejor desempeño en la competencia y en consecuencia la obtención de mejores resultados deportivos.

En virtud de lo expresado la dinámica del desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje para el judo se sustenta de las características que distinguen al deporte, el cual se reconoce como una disciplina sociomotriz (Parlebas, 1981), de oposición, donde los niveles de estandarización de las técnicas para la creación y solución de las situaciones en el campo ofensivo y defensivo son bajas con alto nivel de variabilidad de las acciones, por tanto, al tener dos campos de actuación su enseñanza debe ser situacional, de ahí su clasificación como deporte táctico.

Planteamiento del problema

A pesar del desarrollo del Judo como disciplina deportiva y la influencia de este en el redimensionamiento de las metodologías actuantes para el proceso de enseñanza, se reconoce por múltiples autores un grupo de dificultades en relación a la variable.

En concordancia se identifica como parte esencial de la problemática varios referentes en los que coinciden múltiples autores (García, 2009; Abalde & Juste, 2015; Pardo, 2016; Guillen, Copello, Gutiérrez & Guerra, 2018; Pardo, Crispín, Jiménez & Sánchez, 2017; Hurel et al, 2019).

1. Las metodologías actuantes en el judo no se ven respaldadas en su base, predominando modelos técnicos tradicionales aislados del enfoque situacional, y predominando procedimientos empíricos sustentados en la experiencia previa del entrenador.
2. La enseñanza de los elementos técnicos del Judo en edades tempranas, resultan ser preponderantemente aislados y descontextualizados, ofrecen escasa atención a las necesidades individuales y se realizan pocas adaptaciones curriculares.
3. Se usa y abusa del método de repetición, bajo procedimientos frontal para la enseñanza de los elementos técnicos, donde el alumno se muestra como un ente pasivo del proceso, el cual aprende por instrucción directa, situación que provoca una deserción casi masiva en la etapa inicial del aprendiz.
4. El proceso de enseñanza del Tachi-waza (derribos y proyecciones), se ve afectado por la limitada contextualización de las acciones y el aprendizaje situacional.
5. Los profesores no reconocen las fases de formación del hábito motor: generalización, concentración y estabilización del hábito, ni las fases del movimiento acíclico: preparación, ejecución y recuperación según Meinel (1977), como soporte básico para desarrollar las técnicas y las habilidades que se derivan del proceso de enseñanza aprendizaje del Tachi-waza y la ejecución de acciones de oposición en el campo ofensivo y defensivo, lo que desvirtúa el desarrollo de una amplia experiencia motriz en la fase formativa del judoca y su ulterior desempeño en la competición.

Antes tales limitaciones se ha resuelto construir múltiples alternativas de solución entre las que se encuentran:

1. Ejercicios para mejorar la efectividad de la técnica de proyección seoi nage en atletas de judo categoría 10-11 años (Salinas-Ham, 2012)
2. Las tareas y sus procedimientos didácticos desarrolladores para el trabajo individual con la ejecución técnica Tachi-waza de judo que favorecen procedimientos para potenciar el

pensamiento, procedimientos para el desarrollo del lenguaje y la comunicación, Procedimientos para consolidar determinados rasgos de la personalidad (Hernández-Solís, García-Vázquez, González-Pascual, La Rosa & Núñez, 2013).

3. Tareas de secuenciación de la ejecución técnica de movimientos en continuidad de Tachi-waza al Ne-waza (Hernández et al., 2013).
4. Ejercicios especiales y específicos para la preparación técnica en el Tachi-waza de judo, donde el autor propone un conjunto de ocho baterías de ejercicios con diferente orientación: para los agarres y desequilibrios, para técnicas de dos apoyos, para los giros de cadera, hombro, tronco y cabeza, para los ángulos y momentos de ataques, para mejorar los péndulos en los ataques, para técnicas de un apoyo, para técnicas de un apoyo, táctica, para el trabajo bilateral combinado (Pardo, 2016)
5. Metodología para la enseñanza técnico-táctica del Tachi-waza en judocas escolares que favorece una lógica metodológica para el aprendizaje del - Uchikomi geiko estático, Uchikomi geiko en desplazamiento, Uchikomi geiko con una mano, Renna waza (combinaciones), Gonosen waza (contraataques), Encadenamiento de Tachi-waza a Tachi-waza, Randori dirigido, Trabajo de kumikata y Tokui waza (Pardo, Jiménez, Sánchez & León, 2017).
6. Ejercicios para la preparación táctica en el Tachi-waza de los judokas escolares (Pardo-García, Crispín-Castellanos, Jiménez-Amaro & García-Martínez, 2019).

A pesar de la múltiples alternativas que se han generado en función de mejorar el estado de la variable, aun no se ha logrado, optimizar el proceso de enseñanza aprendizaje del Tachi-waza en la ciudad de Esmeraldas, reconocida por su potencial deportivo y donde existe un número importantes de Dojo.

Esto obedece fundamentalmente a los errores teóricos metodológicos y prácticos que se experimenta en el proceso de enseñanza aprendizaje de esta disciplina y que no se encuentran alejados de las limitaciones declaradas por otros autores en relación al tema, a lo cual se agrega la falta de profesores titulados en deporte en Esmeraldas, lo que justifica parcialmente los médelos empleados para la enseñanza de los derribos y proyecciones (modelo técnico tradicional), la deserción en la etapa inicial del aprendiz, las amplias dificultades técnicas que muestran los deportistas, las irregularidades en el desempeño competitivo para solucionar

situaciones con derribos y proyecciones en ataque y defensa y los limitados resultados deportivos en edades tempranas.

Todo lo antes expuesto no queda al margen del proceso de enseñanza aprendizaje de las técnicas de Tachi-waza del Judo en edades tempranas en la escuela Wacanda de la ciudad de Esmeraldas, lo cual nos permite formular el siguiente **problema de investigación**

Problema Científico

¿Cómo mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje de las técnicas de Tachi-waza del Judo en edades tempranas en la escuela Wacanda de la ciudad de Esmeraldas?

En virtud de las limitaciones identificadas de forma empírica, y la necesidad de perfeccionar el proceso de enseñanza aprendizaje de las técnicas de Tachi-waza del Judo de la escuela Wacanda de la ciudad de Esmeraldas, se justifica la pertinencia de la presente investigación y se definen los siguientes objetivos

Justificación

El desarrollo del Judo en el Esmeraldas resulta significativo, mostrando un alto volumen de practicantes en edades tempranas, el nivel de aceptación entre los niños de siete y 12 años resulta revelador, contradictoriamente el potencial de profesionales titulados no se adecua al nivel de aceptación que experimenta la fase formativa, considerando que el proceso de enseñanza aprendizaje, y la calidad de este constituyen los referentes de mayor valor para desarrollar esta arte marcial con calidad, y promover en esta fase una amplia experiencia motriz y las bases de la maestría deportiva tal y como indicara Matveyev (1965).

La intención de perfeccionar el proceso de enseñanza aprendizaje del Judo en Esmeraldas en su base formativa, se ha develado como una de las principales necesidades de esta disciplina, considerando que esta fase se enfoca en asegurar la formación de los talentos deportivos para el alto rendimiento, cuestión que se ha desfavorecido por la prevalencia de las limitaciones antes mencionadas.

En concordancia emerge la necesidad de crear una alternativa de solución que perfeccione la enseñanza del Tachi-waza en la fase formativa, desde un enfoque contemporáneo que considere las especificidades del deporte de Judo (deporte táctico), la enseñanza situacional, la contextualización de la enseñanza y el modelo constructivista horizontal de transferencia el cual permite la formación de un judoca inteligente, analítico, creativo, con alto nivel técnico y táctico según Robles (2006), Copello, Alverdi & Fuentes (2012), Copello, (2013), Guillen, et al (2017), León, León & Cáceres (2018), Hurel, et al (2019) entre otros autores con obras de alto valor investigativo sobre el judo.

Objetivo General

Diseñar una estrategia metodológica para perfeccionar el proceso de enseñanza aprendizaje de las técnicas de Tachi-waza del Judo en edades tempranas en la escuela Wacanda de la ciudad de Esmeraldas

Objetivos específicos

- Delimitar los referentes teóricos y metodológicos que permiten perfeccionar el proceso de enseñanza aprendizaje de las técnicas de Tachi-waza del Judo en edades tempranas
- Diagnosticar el proceso de enseñanza aprendizaje de las técnicas de Tachi-waza del Judo en edades tempranas en la escuela Wacanda de la ciudad de Esmeraldas
- Determinar los elementos y componentes de una estrategia metodológica para perfeccionar el proceso de enseñanza aprendizaje de las técnicas de Tachi-waza del Judo en edades tempranas en la escuela Wacanda de la ciudad de Esmeraldas
- Determinar el valor teórico de la estrategia metodológica para perfeccionar el proceso de enseñanza aprendizaje de las técnicas de Tachi-waza del Judo en edades tempranas en la escuela Wacanda de la ciudad de Esmeraldas desde la perspectiva de los expertos

Objeto de estudio: el proceso de enseñanza aprendizaje del Judo

Campo de acción: el proceso de enseñanza aprendizaje de las técnicas de Tachi-waza del Judo en edades tempranas.

Metodología

La presente investigación asume un estudio no experimental con alcance descriptivo y enfoque transversal el cual “surge con la percepción de una situación problemática y la motivación para solucionarla” (Ortegón, Pacheco & Prieto, 2005).

En concordancia se transitará por tres fases en la investigación las cuales serán congruentes con la construcción del conocimiento y los objetivos planteados: fase diagnóstica, de elaboración y evaluación de la propuesta

Dentro de los métodos y técnicas que se emplearon para satisfacer las exigencias de los objetivos específicos se encuentran el método analítico-sintético, inductivo-deductivo y análisis bibliográfico, para la fase diagnóstica se empleó la observación científica y la encuesta, procedimientos que requirió del análisis de los datos acopiados, para cuyo procesamiento se empleó del Método matemático estadístico la técnica de distribución empírica.

Para delimitar las conclusiones parciales de esta fase se utilizó la triangulación metodológica, técnica que permitió contrastar la información desde diferentes ángulos, las que se tomaron como referente para la construcción de la propuesta, momento en la que fue necesario emplear el método sistémico estructural y la modelación. Para identificar el valor teórico de la propuesta se empleó el criterio de expertos, los que analizaron la coherencia teórica metodológica, enfoque sistémico, pertinente, utilidad social e importancia, empleando para ello la encuesta estructura.

Se trabajó con cuatro (4) entrenadores del nivel formativo de la escuela Wacanda de la ciudad de Esmeraldas que se identificarán como “Informantes claves” ya que la cantidad de técnicos no resulta representativa como para realizar un diseño muestral.

Intervinieron además en la fase diagnóstica 22 judocas seleccionados de una población de 57 principiantes de la escuela Wacanda de la ciudad de Esmeraldas, para lo cual se utilizó un diseño muestral no probabilístico intencional, cuya intencionalidad estuvo dada en que estos forman parte del equipo de la categoría sub 12 de la escuela objeto de estudio, en concordancia la muestra se caracterizó en cuanto a la edad, sexo, estatura y peso.

La fase de evaluación teórica de la propuesta se garantizó mediante 15 expertos de Judo, seleccionados de una bolsa inicial proporcionada por la Federación Nacional de Judo del Ecuador. Para la selección de los expertos se utilizó un procedimiento de autovaloración de los conocimientos, lo que permitió identificar el coeficiente de competencia (Kc) de los expertos asociado a la base de argumentación de la enseñanza del Tachi-waza en la fase formativa.

Viabilidad de la investigación

El proyecto de investigación tiene el respaldo de la escuela de Judo Wacanda de la ciudad de Esmeraldas, en concordancia se reconoce por los profesores de la escuela la necesidad de crear una alternativa de solución que promueva mejores procedimientos metodológicos para la gestión de una formación del deportista a la altura de las exigencias actuales del Judo, como deporte olímpico, basado en enfoques contemporáneos que reduzcan la deserción en la fase inicial del aprendiz.

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO REFERENCIAL

1.1. Surgimiento y evolución del Judo como arte marcial y Deporte

En cierta ocasión durante la época invernal, en la isla de Kiushin, un médico japonés, observó que las ramas de los sauces no sostenían la nieve, sino que, cedían ante el peso de la misma y retornaban a su postura original, en tanto que las ramas de los otros árboles se quebraban. Ante esto dedujo que la flexibilidad era arma idónea de defensa frente a la fuerza incontenible y el gran peso, este médico fue Akijama Yoshitoki. De este principio nace el Jiu-Jitsu que tiene sus primeras manifestaciones en Japón, en la última mitad del siglo XVI durante el periodo Muromachi (1333-1573) según Kano (1955).

Durante mucho tiempo el Jiu-Jitsu fue la técnica desarrollada por los antiguos samuráis, los cuales eran los únicos autorizados a practicarla, ya que era básico en su formación guerrera. Esta técnica (jiu-Jitsu) alcanzó un gran florecimiento entre los siglos XVII y XVIII ya que existieron cientos de escuelas de este arte marcial japonés. En 1867, se instaura un gobierno centrado por el emperador Meiji, quien aplicó numerosas reformas para transformar al estado feudal en un estado capitalista (Espartero-Casado & Villamón, 2009).

Así, con la desaparición del periodo feudal, donde la clase de los guerreros era el pilar fundamental del poder del clan Tokugawa, empezó a declinar el jiu-Jitsu. Entonces, inspirado en este antiguo arte marcial, Jigoro Kano, creó el Judo en 1882 y en 1886 fundó el Judo Kodokan, surgiendo así una escuela de combate que desde entonces ha enriquecido sistemáticamente las técnicas que les son propias y teniendo como principios básicos la flexibilidad y la no resistencia a la acción del oponente, lo que dio lugar a un deporte moderno, que se fundamenta sobre dos eslóganes esenciales: “Prosperidad Mutua” y “Uso benéfico de la energía” (Kudo, 1987).

El judo, según el propio Jigoro Kano se sustenta en una filosofía que busca “el equilibrio mental y físico”, lo que se alcanza a través del entrenamiento de formas que perduran hasta hoy día y que podrían ocasionar importante daño. Entre estas las estrangulaciones directas de cuello y las luxaciones o "palancas" de brazo. Actualmente el judo no presenta técnicas de golpes de puños o de piernas, se cree que nunca los tendrá ya que se fundamenta en

manuscritos de una Escuela que nació precisamente evitando eso y sólo se encuentran en un par de *Katas* totalmente excluidos de actividades competitivas.

Jigoro Kano no lo quiso así desde el principio y evidentemente tuvo éxito, ya que el Judo no solamente fue el primer deporte de combate marcial olímpico, sino que su práctica se ha extendido a lo largo del globo bajo un mismo esquema, reglas y lineamientos. Él había aprendido el arte marcial sin armas más difundido en su país: el Jiu-jitsu. Pronto vio sus limitaciones, y su reflexión lo llevó a crear un arte nuevo: el Judo y a fundar la Escuela Kodokan (Kolychkin, 1987).

Quizás los orígenes de la rivalidad competitiva en judo nacen del hecho de que para los que practicaban Jiu-jitsu las enseñanzas de Jigoro Kano no servían para formar buenos luchadores y como no contestaba los desafíos que le hacían, decidieron ir a su propia escuela y retarlo. Esta tarea estuvo en manos del mejor de los jiujitsokas: Sakugiro Yokoyama, un gigante, con fuerza física excepcional apodado "Oni" que significa "demonio" (Bernard, 1995).

La proyección internacional del Judo Kodokan comienza formalmente en 1889, en esta fecha Kano viajó a Europa, América y otros continentes para promocionar su deporte y establecer compromisos y acuerdos internacionales. Fue una especie de embajador deportivo del Japón y sembró la semilla del Judo en todo lugar que visitó (Kudo, 1987).

El interés que tuvo Kano en la proyección internacional del Judo Kodokan lo estimuló a enviar a sus alumnos más destacados para que abrieran dojos (salas de entrenamiento) en todos los continentes. En 1902, Yamashita comenzó a enseñar en los Estados Unidos. En 1918, Gunji Koizumi fundó en Londres el primer Club de Europa, el Budokwai. En 1922, Mikonosuke Kawaihí viajó a Francia y fundó en París, el club Francés Japonés, el primer dojo de ese país. En 1928, Takagakai llevó el Judo a Australia y al continente africano en 1931 (Kolychkin, 1987).

Ya a principios del siglo XX, el Judo se había difundido por toda Europa, pero fundamentalmente en Francia, gracias a la gestión de maestros como Mikonosuke Kawaihí y Gunji Koizumi, además de las constantes visitas del maestro Jigoro Kano (Kolychkin, 1987).

Entre 1930 y 1948 en Japón no existían reglas escritas de arbitraje, los grandes maestros eran los árbitros y los jueces prácticamente no intervenían en las decisiones. Pero a partir de 1951, con la creación de la Federación Internacional, se determinó la modernización del judo tomando como modelo las normas del Instituto Kodokan, quienes ya habían creado en el año 1948 sus propias reglas, pues pretendían organizar en 1956 el primer campeonato mundial de judo. Claro que la competición oficial a nivel regional en judo data desde mucho antes de los años 50, pero la ejecución del primer campeonato de mundial ocurrió en 1956. Su inclusión en los juegos olímpicos ocurre como exhibición en Tokio 1964 y ya oficialmente en Múnich 1972 (Bernard, 1995).

Durante todo ese periodo mostró una gran estabilidad de su reglamentación, hasta la década de los 80 cuando irrumpieron los sambistas europeos en el escenario competitivo internacional, generando nuevos estilos de combate.

Muchos expertos sostenían que el judo no sobreviviría a los cumplimientos de la tradición japonesa; las divisiones que iban apareciendo contrastaban con la tradición de los asiáticos y generalmente la evolución de la actividad competitiva viene acompañada de los temores que producen los cambios.

Pero contradictoriamente fue el desarrollo y la generalización de las competiciones en Judo que se extendieron a nivel internacional, las que generaron la necesidad de crear la Federación Internacional en julio de 1951 la cual, desde su Dirección de Arbitraje, a lo largo de muchos años ha liderado el cambio en las reglas a fin de mantener el dinamismo y la atracción de este deporte.

En el continente Latinoamericano fue introducido en la década de los 50, en este caso sobresale Tomita en USA y Andrés Kolychkin en Cuba, este último fundador de la Confederación Panamericana de este deporte en 1952, mismo año en el que se realiza el primer Campeonato Panamericano donde una de las principales figuras resultó el estadounidense Jhon Osako (Saltos-Aldaz, Rojas-Bajaña & Saltos-Carbo, 2018).

Mucho antes ya existían criterios sobre el ordenamiento de las técnicas para su aprendizaje, como el Gokio Kodokan, también el método Kawaishí, introductor del judo en Francia, quien

hizo sus propias modificaciones, las que influyeron notablemente en el modo de enseñanza durante mucho tiempo en América. En tal sentido debe hacerse mención a los trabajos del propio Kolychkin relacionados con la clasificación del contenido y especialmente su estudio sobre las técnicas rectoras y afines, así como la definición y selección de los elementos básicos, que culminaron en su reconocida obra, *Judo, Arte y ciencia*; editada en 1987, donde se hacen concretas sus ideas relacionadas con lo que denominó “Nueva Didáctica” y que a través de los cursos impartidos alcanzaron gran popularidad en países como España, Brasil, Venezuela, Canadá, Colombia y República Dominicana.

1.2. La práctica del Judo en el Ecuador

En la década de los años 50 irrumpe el Judo en Ecuador, el cual exhibe su primer espacio en el edificio de Banco de Descuento, bajo la dirección técnica de Christiansen & Nielsen, compañía holandesa (González-Phillips, 2015).

Según el autor, entre los técnicos de la época se encontraba el señor Johan Moes, que tenía conocimientos de judo y ostentaba el 2do Dan Kodokan, este era respaldado por personas como el Doctor Agustín Arroyo Yerovi, buen deportista que practicaba lucha libre, junto con Andrés Fernández y el Dr Juan Carlos Faidutti, quienes lo invitaron para que difundiera estos conocimientos a jóvenes guayaquileños en el lugar conocido como el local de la Liga Deportiva estudiantil Feire (Saltos-Aldaz et al., 2018).

En este contexto la práctica del judo se ha popularizado por todas las provincias del país, incluida la región insular de Galápagos, considerado en la actualidad como uno de los deportes más organizados y con resultados internacionales muy satisfactorios que en las últimas décadas ha logrado clasificar a varios de sus atletas a juegos olímpicos. En el país existe un número elevado de practicantes en edades tempranas entre cinco y 12 años, que participan de las competencias y que forman parte del registro de la Federación Ecuatoriana de Judo.

La difusión del judo en el Ecuador y sus regiones aporta significativamente al fortalecimiento y formación pedagógica de esta disciplina que en la actualidad cuenta con un aproximado de 1200 niños asociados a su práctica a nivel nacional (Saltos-Aldaz et al., 2018)

Particularmente en la provincia de Esmeraldas el judo se introduce en el año 1987, por el profesor Eduardo Vaca, quien era competidor de la provincia de Manabí. Los primeros competidores que surgieron después de ese histórico hecho fueron preparados naturalmente a partir de la poca experiencia existente. Sin embargo, con el devenir del tiempo el judo en Esmeraldas hizo significativos aportes con atletas que formaron parte de la selección nacional, lo que actualmente ha disminuido notablemente (Periódico La Hora, 2018).

No obstante, se reconoce que, a pesar de la poca atención prestada por las autoridades federativas hacia este deporte, ha logrado posicionarse entre las primeras provincias del país, tanto con equipos infantiles como con absolutos, lo que evidencia claramente el tesón y la voluntad de sus profesores y entrenadores que aún dan vida a varios dojos, aunque no cuenten con la preparación metodológica adecuada (Cardona, 2006).

1.3. Elementos técnicos del Judo

Desde la creación del Kodokan, el modelo didáctico presentado por Jigoro Kano no sólo incluía la práctica de concreta de acciones técnicas, sino también conferencias en temas como fisiología, psicología y filosofía moral; todo ello abarcaba el judo desde la perspectiva de su creador.

La inclusión de tales currículos reflejaba la amplia base en la aproximación al estudio del Judo, pensado para llevar mucho más allá el desarrollo de una persona que el de un mero combatiente. En 1895, las técnicas de proyección fueron sistematizadas en una forma conocida como Go Kyo no Waza. Estas se incrementaron en 1920 a 40 técnicas, conformado por cinco (5) grupos de ocho (8) técnicas cada grupo.

Kano (1988) creó y aplicó cuatro métodos para la práctica y enseñanza del Judo que garantizaban excelentes resultados técnicos y competitivos. Los métodos creados por Kano fueron los siguientes: el Randori (práctica libre y continua de técnicas ejecutadas en parejas, es un método de estudio del Judo mediante ataques y defensas reales aplicado durante movimientos libres con un oponente), el Ko (entrenamiento sistemático), el kata (formas preestablecidas de práctica de técnicas. Concretamente es la base de cada técnica individual, y el Mondo (período de preguntas y respuestas en el dojo).

Kano trabajó tenazmente por el desarrollo del Judo con el propósito de que este deporte fuera utilizado como medio de educación física en las escuelas secundarias y algunas primarias (Bonitch & Macarro, 2002).

Otro soporte del modelo didáctico de la formación del judoka está dado por el criterio de “técnicas rectoras y afines”, concepción muy utilizada al programar el proceso enseñanza del judo (Kudo, 1987).

Kolychkine (1987) con la intención de describir los grupos de fundamentos técnicos de la disciplina, analizó el patrón de la estructura funcional de las técnicas, describiendo un gran volumen de movimientos elementales, contribuyendo a la descripción metodológica de las acciones para optimizar el proceso de enseñanza aprendizaje, en este análisis enfatizaron en el fenómeno neurofisiológico de la transferencia de hábitos, de esta forma se clarifica los músculos implicados, y el gasto energético en la ejecución.

A partir de todos estos criterios se elabora el programa de grados kyu, que viene siendo el modelo curricular de organización del contenido a partir del cual se orienta el trabajo con los principiantes, este programa incluye además de lo planteado, las formas de contra ataques y ataques combinados, así como otras habilidades complementarias, para tener una idea más clara de lo que es un programa de este tipo, es preciso considerar el siguiente comentario.

Los niveles kyu originalmente no eran representados en el color de la cinta como ocurre en la actualidad, los niveles desde sexto hasta primer kyu, eran considerados pasos o eslabones de los neófitos, (en Japón continúa siendo así) donde el practicante se está preparando para adentrarse en el mundo del Judo, en toda esta etapa hasta el cuarto kyu, el color de la cinta era blanco, durante el tercero, segundo y primer kyu, era marrón, período en el cual los novatos eran llamados irónicamente “campeones” (Kawaishí, 1964).

En esta etapa, los principiantes consideran que han aprendido todo, cuando objetivamente están a punto de comenzar a familiarizarse con el nuevo conocimiento. Luego del primer kyu, se arriba el primer Dan, estos grados “Dan” o superiores, simbolizan un progreso significativo en la comprensión de esta arte marcial pudiendo llegar hasta el décimo, sin

embargo, hasta el tercer Dan se es un judousiajki o practicante de Judo. La condición de judoka se obtiene después del cuarto Dan.

Retomando los niveles kyu, resulta importante indicar que los colores actuales en el Judo enmarcan su origen en las adaptaciones efectuadas por Mikonosuke Kawaishí en su estrategia por insertar el Judo en la cultura occidental. Obsérvese el siguiente esquema:

Tabla 1.
Niveles y grados color del obi (cinta)

<u>Kyu</u>	<u>Niveles Kyu</u>
6to	Rokukyu Blanco
5to.	Gokyu Amarillo
4to.	Yonkyu Naranja
3er.	Sankyu Verde
2do	Nikyu Azul
1er.	Ikkyu Marrón

Fuente: Kawaishí (1964)

El Tachi-waza que es el caso que nos ocupa, es considerado como aquella parte del judo donde se incluyen todas las acciones que se realizan desde la posición de pie y donde ocupan un lugar relevante las formas de nage waza (técnicas de proyección), como fundamentos básicos de esta parte del judo están los elementos básicos que le son propios como las posturas shisei, los desplazamientos taisabaki y el agarre kumikata.

Estos son los fundamentos de la estructura de las técnicas de proyección conocida por sus fases. Kuzushi (acción para desequilibrar), tsukuri (acción preparatoria) y kake (ataque).

Las técnicas proyección propiamente pueden describirse como derribos, lances y proyecciones y tienen lugar en cualquiera de los grupos donde se polarizan para asegurar una forma de organización del contenido. En ese sentido, los dos más amplios son los que se realizan desde la posición de pie y los que se realizan desde la posición de tendido.

Entre los que subgrupos comprendidos desde la posición de pie están las técnicas de piernas (así waza), las técnicas de caderas (kochi waza) y las de hombro-brazo (kata-te waza), mientras que las acciones que se realizan desde la posición de tendido se organizan en dos grupos: sobre la espalda (ma sutemi waza) y sobre la parte dorsal (yoko sutemi waza).

A continuación, se exponen las acciones técnicas según los subgrupos derivados de los dos grandes grupos antes mencionados (técnicas desde la posición de pie y técnicas desde la posición de tendido).

El primer grupo de técnicas desde la posición de pie:

Tabla 2.
Técnicas de KATE TE WAZA

KATE TE WAZA	
Formas de Hombros Brazo	
De Hombros	De Brazos
Kata Guruma	Uki O Toshi
Ippon Seoi Nage	Sumi O Toshi
Seoi Nage	Isi O Toshi
Seoi O Toshi	

Fuente: Kawaishí (1964)

Tabla 3.
Técnicas de KOCHI WAZA

KOCHI WAZA	
Formas de Caderas	
Con dos apoyos	Con un apoyo
Uki Goshi	
O goshi	Harai Goshi
Kubi Nage	Hane Goshi
Tsuri Komi Goshi	O Guruma
Koshi Guruma	
Ushiro Goshi	

Fuente: Kawaishí (1964)

Tabla 4.
Técnicas de ASHI WAZA

ASHI WAZA	
Formas de piernas	
Externos	internos
Okuri Ashi Barai	
De Ashi Barai	O Uchi Gari
Harai Tsuri Komi Ashi	Ko Uchi Gari
Ko Soto Gari	Uchi Mata
O Soto Gari	
Sasae Tusri Komi Ashii	

Fuente: Kawaishí (1964)

El segundo grupo de técnicas desde la posición de tendido:

Tabla 5.
Técnicas de SUTEMI WAZA

SUTEMI WAZA	
Formas desde la posición de tendido	
Sobre la espalda	Sobre el costado
Ma Sutemi Waza	Yoko Sutemi Waza
Tomoe Nage	Uki Waza
Ura Nage	Yoko Otoshi
Sumi Gaeshi	Daki wakrae
Tawara Gaeshi	Yoko Wakare
	Yoko Guruma
	Tani Otoshi
	Yoko Tomoe Nage

Fuente: Kawaishí (1964)

Según el modelo actual, en Ecuador, el ordenamiento de las acciones del proceso de enseñanza aprendizaje de las técnicas de nage-waza obedece a los grupos antes, tomando en consideración las diferentes formas de caer (ukemis), hasta la ejecución de las acciones técnicas propiamente dichas, teniendo como premisa las formas tradicionales de las posturas, los agarres, desplazamientos y desequilibrios, que son elementos indispensables en la ejecución de todas las acciones técnicas.

Entre las técnicas de proyección de mayor sutileza están las formas de sutemi waza, que son técnicas en las cuales el judoka utiliza su propio peso corporal para desequilibrar al oponente, es oportuno recordar que cuando el judoka se adentra en el estudio de las formas de sutemi wza, debe contar con recursos auxiliares dados por los ejercicios en new aza, tales como la flotación, equilibrio y fuerza suficientes para tirar del uke desde la posición de espaldas.

Para y Romero-Granados (1989), Sánchez-Bañuelos (1992) y González-Víllora, García-López, Contreras-Jordan & Sánchez-Mora (2009), dentro de la iniciación deportiva se diferencian tres fases: iniciación, desarrollo y perfeccionamiento, las cuales según Carratalá (2000) se ajusta a la estructuración de los contenidos del judo dentro de la fase de iniciación deportiva.

1.4. La metodología para la enseñanza en el Judo

Al ser el judo un deporte de oposición, técnico-táctico, será necesario clarificar que la enseñanza en esta disciplina asume un enfoque situacional, por tanto, el modelo de

enseñanza, se muestra como un esbozo intermediario entre la realidad y el pensamiento, una estructura en torno a la que se constituye el conocimiento, teniendo siempre un carácter temporal y aproximativo a la realidad (Carratalá, 2000; Hernández-Solís, 2009).

La didáctica apunta hacia el arte de enseñar, esta se muestra como la rama de la pedagogía que estudia los métodos de enseñanza, constituye un medio para potenciar los aspectos que favorecen la formación del sujeto que aprende. En este punto Sánchez-Bañuelos (1992) sostiene que la metodología de la enseñanza en el deporte es apreciada como “el conjunto de acciones pedagógicas que son llevadas a cabo por el entrenador en su interrelación con los jugadores que aprenden con el objetivo lanzar de la manera más efectiva los objetivos planteados para el proceso” (Sánchez-Bañuelos, 1992, p.72).

Autores como Thorpe & Bunker (1982), Blázquez (1986), y Contreras, García & Cervelló (2005), coinciden en la existencia de varias metodologías para la de enseñanza y las clasificándolas en dos grandes grupos. Una de estas alineada a la enseñanza conductista, llamada “Tradicional o técnica” en el ámbito del deporte, la cual sugiere un aprendizaje preponderantemente técnico, reproductivo y poco analítico, aislado y descontextualizado. Su principal característica va a estar dada en un exceso de detectivismo de la enseñanza por parte del entrenador, el judoca mostrará una posición pasiva en el proceso, y aporta muy poco o nada al proceso.

El modelo comprensivo, visto desde el escenario pedagógico del deporte, trata de que el deportista aprehenda contenidos significativos y con un alto nivel de contextualización, por consiguiente, busca que el aprendiz entienda lo que está realizando con una implicación activa y consciente: el qué, por qué y para qué de lo que aprende.

Según Torpe & Bunker (1982), Blázquez (1986), y Contreras, García & Cervelló (2005), el modelo comprensivo se subdivide en un submodelo centrado en el juego y otro con un enfoque constructivista, ambas tendencias coinciden en el empleo de estilos de enseñanza que conducen al deportista, a solucionar problemas y al descubrimiento guiado (Castejón-Oliva, 2002).

La característica fundamental del modelo comprensivo en el escenario del deporte, es que permite entender que el aprendizaje de la técnica, luego de estabilizarse la mecánica de la

acción (hábito motor) se subordina a las exigencias de la dirección táctica y del esquema estratégico. En este punto lo más importante del modelo se centra en el logro de los objetivos propuestos, con acento en la intención táctica o estratégica, a partir de los modos de utilización de los recursos técnicos para solucionar una situación determinada, y no en la correcta realización de los elementos técnicos.

En tanto, el modelo Comprensivo Constructivista visualiza la organización de los contenidos de forma lógica, donde la transferencia del aprendizaje cumple un rol determinante, ya que los contenidos impartidos deben consolidarse en el nuevo contenido o servir de base para el nuevo aprendizaje, el entrenador tratará de no generar interferencias, visto desde las limitaciones en la estabilización de la técnica, dificultades en la contextualización de la enseñanza, y la significatividad del aprendizaje, en este sentido se deberá construir el aprendizaje desde el modelo Constructivista Horizontal y extendiéndolo a todo el modelo Comprensivo (Aguado, Castejón & De la Calle, 2002; Castejón-Oliva, 2002).

Existen otros factores que restringen la obtención de una transferencia positiva en el aprendizaje, vale destacar que la transferencia como principio se presenta de tres maneras: transferencia positiva, los contenidos aprendidos se consolidan o perfeccionan en el nuevo contenido o sirven de base para el aprendizaje, transferencia negativa genera una interferencia en el aprendizaje como resultado del empleo de inadecuadas estrategias metodológicas (Ausubel, 2002, p. 134).

En este punto la calidad de la representación pudiera afectar la calidad de la resolución, lo que resulta altamente importante en los deportes técnicos como el judo

En el modelo Constructivista se identifican varios aportes dentro de los que se destacan las contribuciones de Piaget (1968) y las ideas de Vygotsky (1979), como soporte básico del constructivismo, desde los supuestos teóricos de los autores el aprendizaje se reconoce como una construcción histórica personal del individuo que aprende a través de la organización sistemática de estructuras, “fundamentalmente las internas del sujeto y las estructuras externas secundarias, que se interesa más por la influencia que tiene en el desarrollo de los factores externos como la relación del sujeto con sus semejantes y la influencia de la sociedad” (Vygotsky, 1979).

1.4.1. Las acciones técnico tácticas para el proceso de enseñanza – aprendizaje del Judo de iniciación

Según Ozolin (1970) la técnica se entiende como "el modo más racional y efectivo posible de realización de ejercicios". Es decir que cada ejercicio, cada movimiento, tiene su técnica que transforma a una práctica en efectiva y racional, en el momento de su ejecución" (p.141).

Para Grosser (1988) como "el modelo ideal de un movimiento relativo a la disciplina deportiva". Estimula la transformación de la mecánica de una acción “natural” y espontánea, en un modelo preestablecido, instituido como resultado de estudios pertinentes, bajo la influencia de varias ciencias, que garantiza la fiabilidad de un modelo biomecánicamente ideal, y difícilmente alcanzable (p. 37).

Por su parte Bompa (1983) "La técnica deportiva es el modo más racional y efectivo posible de realización de los ejercicios " (p.74).

Sobre la táctica, Mahlo (1974), planteó que el “acto táctico” muestra el uso de los elementos equivalentes e imprescindibles para desempeñarse tácticamente, el autor indica que la “táctica” se expresa a través de un “acto”.

Esta última en los deportes de combate se manifiesta en dos campos: **campo ofensivo** los cuales pueden ejecutarse de forma directa o indirecta utilizando acciones exploratorias como fintas, maniobras, o esquivas y **campo defensivo**, centrado en obstruir y anular la acción de los contrarios en el trabajo de oposición (Núñez, 2010; Guillén & Bueno 2016).

1.5. Aspectos didácticos y metodológicos en la enseñanza del judo

En el marco del deporte las categorías de la dísticas proporcionan los elementos sustantivos que permiten planificar la microunidad de entrenamiento, los aspectos metodológicos indican el cómo se procesó en la microunidad, en correspondencia con la organización metodológica de las categorías.

Sobre la base de la articulación de estos elementos es posible proyectar una estrategia metodológica coherente que se alinea a las especificidades del deporte, la edad, el sexo, el ritmo de aprendizaje y la complejidad de la enseñanza (Landivar, 2009).

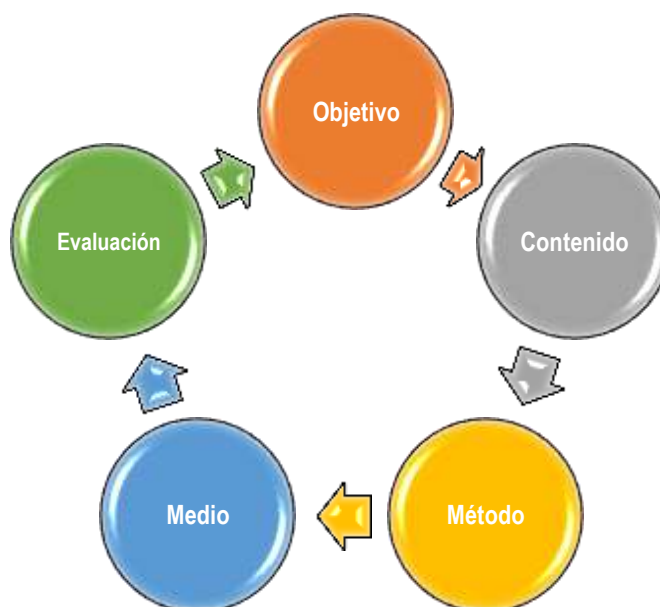


Gráfico 1.
Representación de los componentes didácticos en la estrategia metodológica

El objetivo tiene el carácter rector, pero no es posible su formulación sin un conocimiento previo del contenido, mientras que el método se muestra como la vía en que los practicantes asimilan el contenido, están condicionados también por el objetivo a lograr.

Mientras el objetivo define el estado que se quiere alcanzar, el método es más dinámico, obsérvese que con la aplicación de diferentes métodos se puede alcanzar el mismo resultado, porque además está sujeto a las características de los practicantes.

El medio es el soporte material del método, pero en el deporte el ejercicio es el medio fundamental y en eso, podría coincidir con el contenido. Sin embargo, no es exactamente así, porque el contenido en la preparación técnica está dado por las habilidades y el ejercicio es solo la vía para desarrollarla, luego se comporta como soporte del método, formando junto a la dosificación, el cuerpo de la tarea a desarrollar en la unidad de entrenamiento. Por su parte, el control se manifiesta como el mecanismo de retroinformación que permite evaluar la

marcha del proceso, comprobando sistemáticamente la eficacia de los procedimientos aplicados.

La relación entre los componentes didácticos se manifiesta con carácter de ley y en ello coinciden autores como Klimberg (1973), cuando se refiere al objetivo, el contenido y el método y Álvarez de Zayas & González (1998). en su obra “El objeto de estudio de la didáctica y los objetivos de la enseñanza”. Estas observaciones de carácter esencial que distinguen la estrategia propuesta le otorgan el carácter metodológico que se le atribuye y se hacen más evidentes al observar el siguiente esquema:

Desde el punto de vista filosófico el método es la “*manera de alcanzar un objetivo; determinado procedimiento para ordenar la actividad*”. Significa que se debe pensar en la vía o las formas de lograr un objetivo. Del mismo modo el método o la metodología están indisolublemente ligados a las acciones que deben realizarse para poder seguir la vía trazada, o lo que es lo mismo, ésta se puede desglosar en acciones para que pueda ser comprensible la concepción de su realización y su posible secuencia (Pérez-Vera, Ocampo-Botello, & Sánchez-Pérez, 2015).

El término metodología según Bermúdez & Rodríguez (2003) es uno de los más recurrentes en la práctica y la teoría pedagógica, sin embargo, no siempre resulta claro el alcance de dicho término, ni su connotación en el marco de la actividad científico-pedagógica.

Por otra parte, en la literatura científica el concepto de metodología ha tenido múltiples definiciones que varían en dependencia del plano general hasta contextos más específicos desde los cuales se establecen modos muy particulares en dependencia de las características del objeto.

Así se aprecia que en el plano más general la metodología se define como el estudio filosófico de los métodos del conocimiento y transformación de la realidad, la aplicación de los principios de la concepción del mundo al proceso del conocimiento, de la creación espiritual en general o a la práctica. Por otro lado, la metodología vista en un plano más particular incluye el conjunto de métodos, procedimientos y técnicas que responden a una o varias ciencias en relación con sus características y su objeto de estudio. En este sentido la

metodología es elaborada al interior de una o varias disciplinas y permite el uso cada vez más eficaz de las técnicas y procedimientos de que disponen a fin de conocer más y mejor al objeto de estudio (Pérez-Vera et al., 2015).

En un plano más específico se define como la teoría a la que se acoge el tema de investigación. Significa un sistema de métodos, procedimientos y técnicas que reglamentados por determinados requisitos permiten ordenar mejor el pensamiento y los modos de actuación para lograr determinados propósitos cognoscitivos.

Según Bermúdez & Rodríguez (1996) una metodología como resultado científico se compone de dos aparatos estructurales: el aparato teórico o cognitivo y el metodológico o instrumental.

El aparato teórico cognitivo está conformado por el cuerpo categorial que a su vez incluye las categorías y conceptos y el cuerpo legal que se compone de leyes, principios o requerimientos.

Los conceptos y categorías que forman parte del aparato teórico cognitivo de la metodología son aquellos que definen aspectos esenciales del objeto de estudio.

El cuerpo legal se refiere a aquellas normas que regulan el proceso de aplicación de los métodos, procedimientos, técnicas, acciones y medios y se expresa a través de los principios, requerimientos o exigencias que se tuvieron en cuenta para su diseño y/o para su aplicación práctica.

El aparato instrumental está conformado por los métodos teóricos y empíricos, las técnicas, procedimientos y acciones que se utilizan para el logro de los objetivos para los cuales se elabora la metodología.

La metodología elaborada debe ampliar los límites del arsenal metodológico que hasta ese momento la ciencia había desarrollado para el estudio del objeto en cuestión. Cuando se comprueba la validez de una metodología se está enriqueciendo la teoría y práctica pedagógica, al proporcionar una nueva vía para obtener conocimientos sobre la educación.

Sin embargo, no todo es aporte teórico, ni todo es aporte práctico, aunque no sea fácil distinguir entre estos valores.

Para el entorno de los gimnastas, por ejemplo, significó un notable aporte práctico la Metodología para la descripción cuantitativa de la calidad de ejecución técnica de los gimnastas durante la realización de sueltas mediante el Análisis de Movimiento Humano, presentada por González (2018).

No menos relevante, pero en un plano más teórico resultó la Metodología para la evaluación del impacto social en el deporte de alta competencia de los servicios de capacitación científica a la medida (Navarro-Guerra & Arencibia-Abreus, 2011; Guillén, 2014).

1.6. Características de las edades en la fase formativa y de iniciación del Judo

La iniciación deportiva se asocia al periodo en el que el principiante comienza a aprender de manera específica los elementos técnicos de uno o de varios deportes (Blázquez, 1986, p.35).

Según Blázquez (1995) citado por Carratalá (2000), a la hora de abordar el proceso de enseñanza del deporte en general y en este caso del judo en particular, es necesario que tengamos en cuenta cada uno de los aspectos que intervienen a lo largo del proceso de enseñanza/ aprendizaje de forma interrelacionada.

Referente a las edades que intervienen en el desarrollo deportivo y la iniciación deportiva, autores que han centrado sus estudios en la iniciación deportiva (Sánchez-Buñuelo, 1984; Hernández-Moreno, 1994, Blázquez, 1995; Carratalá, 2000; Giménez, 2000), manifiestan que existen pequeñas diferencias en cuanto a la edad de iniciación. Varios de ellos establecen como el momento perfecto de iniciar los 9 – 10 años, Sánchez-Buñuelo (1984) propone que el momento más adecuado para iniciar en el deporte son los (7 – 8 años), entorno de esto otros autores citados por Blázquez (1986), como Diem (1979), Durand (1969), indican que la iniciación debe ser antes.

Por otra parte, la iniciación temprana tiene mucha relación con los métodos tanto en la educación física como en los deportes por lo que, según Ruiz-Omeñaca (2013), los métodos en educación física se encuentran, condicionados por sus características como área educativa:

1. La participación del estudiante desde su globalidad personal
2. La demanda de mecanismos de organización y control específicos.
3. La naturaleza vivencial de la actividad física.
4. El marco especial donde se desarrollan los episodios del aprendizaje.
5. El marco singular para educar en valores y actitudes
6. Y la unión de los contenidos y actividades con los intereses del alumno.

Sánchez- Bañuelos (1992) clasifican los métodos de enseñanza en base a los siguientes criterios:

1. Según la participación del alumno se encuentran
 - 1.1 el método inductivo, el alumno actúa de forma activa;
 - 1.2 El método deductivo, el alumnado actúa de forma pasiva

1.7. La enseñanza del Judo como método de formación integral y de valores en la formación deportiva

Hasta ahora se ha comprobado en la práctica cómo el judo contribuye a desarrollar a los individuos tanto en el plano físico, como en su formación moral y volitiva, pero cabe destacar que la influencia que ejerce sobre la psiquis es de alto valor ya que además de prepararlo para el deporte enfrentando todos los escenarios que debe atravesar durante la preparación, también prepara al individuo para la vida por medio de todas las experiencias que se pueden acumular durante la práctica del judo.

El judo como deporte prepara al individuo a someterse a condiciones de altas exigencias, donde se involucran una serie de procesos que a través de la continuidad y sistematicidad del entrenamiento; este se va formando progresivamente e incidiendo en el desarrollo físico, psíquico y conjuntamente con un sistema de valores.

A nivel mundial se reconoce el valor formativo que posee el judo, podemos mencionar ejemplos de ellos los cuales además de su envergadura en la parte deportiva, son individuos muy resaltantes en su vida profesional e intelectual.

Desde el punto de vista psicológico, el judo contribuye directamente al desarrollo de la autoestima a nivel individual y de equipo, mejora en el individuo la capacidad de autocontrol, favorece el desarrollo de sentimientos de solidaridad, de las expresiones afectivas, la superación de estados emocionales negativos, facilita el surgimiento de un estado de seguridad en sí mismo, contribuye al mejoramiento de las relaciones interpersonales y evita o reduce los conflictos sociales. Incrementa la capacidad perceptiva sobre los demás y sobre sí mismo.

La práctica del judo desde una edad temprana conduce al desarrollo de los componentes de la personalidad. Rudik (1960), ofrece una información de esto para la consulta de la especialidad deportiva, brindando una información detallada de los procesos básicos, los fenómenos psíquicos y los rasgos de la personalidad de los atletas y sobre todo cómo se comportan en el los deportes de combate. Citamos aquí varios de estos.

Durante la actividad del judoka está sometido a realizar esfuerzos musculares mayores o menores, pero siempre superiores a los habituales, al ser estos numerosos y de frecuente repetición, aun cuando son insignificantes en su intensidad, ejercen una gran influencia sobre la formación de la capacidad del deportista de invertir esfuerzos volitivos, tales como motivación, perseverancia, auto estimulación, disposición, cooperación, decisión, valentía, agresividad, auto regulación, auto motivación, concentración, tenacidad y otros durante su preparación con vista a su competencia o su etapa de aprendizaje.

La atención voluntaria por su naturaleza requiere un esfuerzo volitivo dirigido a concentrarse durante un tiempo más o menos prolongado en el objeto escogido. Al ejecutarse los ejercicios físicos es necesaria una atención concentrada, y por eso cada clase de entrenamiento educa en el judoka la capacidad de realizar esfuerzos volitivos. La lucha contra la distracción de la atención tiene gran importancia cuando las representaciones o sentimientos en forma de estímulos llenan por completo la conciencia del judoka y con ello lo distraen del trabajo que esta realizando.

Al regular la duración y la intensidad de las tareas, que requieren la intensificación de la atención, el entrenador educa en el judoka las cualidades de la personalidad relacionadas con la tenacidad, concentración de la atención, cooperación, autocontrol, autorregulación,

perseverancia. Según Rudik (1960), esto mantiene de igual forma una relación con la superación de la fatiga, en este caso el cansancio, los esfuerzos volitivos de los judokas se dirigen hacia la superación de la inercia muscular, de la inhibición, a veces de la ejecución de los movimientos, a pesar de la peculiar sensación de dolor en los músculos.

Compartimos totalmente el juicio emitido por este autor, reconociendo sus aportes en el judo, ya que esta disciplina sin lugar a dudas contribuye a la formación de valores volitivos en los individuos y que el entrenamiento continuo, sistemático y planificado es el moldeador, es como poco a poco construye ese individuo que buscamos formar cada día.

Rudik (1960) plantea acerca de la valentía, la decisión, auto control, agresividad, perseverancia son evidenciados en especial en este deporte, pero se ponen de manifiesto directamente ante la superación del miedo. La particularidad de esto consiste en la gran saturación emocional, por cuanto están dirigidos a luchar contra fuertes estados negativos: el miedo, la timidez, la perplejidad, la turbación y otros.

En este sentido compartimos ampliamente este juicio ya que el combate cuerpo a cuerpo, llamado Randori, contribuye a enfrentar estos estados negativos y mediante este método controlado y orientado por el entrenador estimula y fortalece valores esenciales. En esto juega un papel fundamental el entrenador quien es el que dirige el proceso y debe tener el tacto necesario cuando se trabaja con niños y jóvenes ya que al contrario puede ser un estimulante para estos estados de temor.

Rudik (1960) expresa lo siguiente que durante el proceso de superación de los estados emocionales negativos el judoka realiza esfuerzos para reprimir de forma consiente la excitación emocional excesiva y para desinhibir los centros motores relacionados con el tipo dado de ejercicios físicos. En este caso tiene gran importancia el segundo sistema de señales relacionadas con los sentimientos superiores (sentido del deber, del honor deportivo, de la obligación, la responsabilidad y otros).

Dentro de los sentimientos deportivos más profundos y complejos está el sentido del honor y del orgullo deportivo. Dentro del judo estos son fundamentales ya que son pilares

fundamentales y vitales dentro de la filosofía del judo y de la cultura japonesa, la cual dio nacimiento a este deporte. Estos sentimientos pueden considerarse sentimientos morales.

El sentido del honor deportivo del judoka radica en las vivencias de la actitud emocional de la personalidad hacia los intereses sociales que defiende el deportista y que asume como propios. En este sentido el honor deportivo está basado en la unidad de los intereses personales y sociales. Surge cuando el deportista participa en una competencia como representante de un determinado colectivo o equipo, defendiendo el honor de su ciudad, centro de estudio, club, país.

El sentido de honor deportivo no se experimenta de manera constante durante todo el tiempo de la lucha deportiva, surge como una vivencia brillante en aquellos momentos en que el judoka toma conciencia de la posibilidad de perder la supremacía y ve amenazado el éxito por el que lucha. El sentimiento moral del honor deportivo incita y motiva actos y acciones del judoka dirigidas a superar las dificultades, a luchar con el contrario. Los medios por los cuales el entrenador se vale para desarrollar el sentido del honor esta la participación en actividades de preparación que impliquen dinámicas de grupo, vencer tareas de una gran exigencia tales como: enfrentar rivales de niveles superiores o de categorías mayores, visitas a otros clubes de judo o intercambios con equipos de otros estados o países.

El combate y la preparación teórica es uno del medio fundamental para desarrollar este sentimiento de honor, al igual que el principio de la educación física que trata de la conciencia y actividad: “sugiere la participación activa y consciente del alumno, estudiante o atleta en el proceso”.

El sentido del orgullo deportivo surge usualmente cuando la victoria lograda en realidad demuestre la supremacía del vencedor. El sentimiento moral del orgullo deportivo es experimentado por aquellos judokas que consideran su éxito no solo como éxito personal, sino como el reconocimiento del éxito al representante de su equipo.

1.8. Estrategia como resultado científico

En una primera aproximación al concepto, la estrategia se entiende como un plan de acciones, una pauta para la acción o bien una integración peculiar y única de los factores que intervienen en el logro y consecución del éxito en un proceso determinado. Al decir de Addine (2004) se trata de “el arte de dirigir las operaciones” y se aplica en disímiles formas de la actividad social, donde se manifiestan en forma concreta dos componentes: cognitivo: que se refieren al conjunto de reglas y principios e interactivo, relacionados con el conjunto de medios para alcanzar un resultado.

Según Álvarez de Zayas & Sierra (2002) “Una estrategia es el conjunto de acciones que se implementarán en un contexto determinado con el objetivo de lograr el fin propuesto”. En su estructuración existen elementos metodológicos, que pueden incluir la descripción del contenido del modelo que da respuesta a los aspectos teóricos en que se sustenta, declarando las posiciones respecto a componentes personales y no personales, sus etapas y sus relaciones y elementos de carácter práctico, como investigaciones del modelo correspondiente, puestas en práctica o posibilidades de modificación de sus resultados.

Más específicamente, Fernández (2004), atendiendo a una forma particular de la investigación educativa afirma que: “la estrategia indica la dirección inteligente, desde una perspectiva amplia y global, incluye acciones encaminadas a solventar los problemas detectados en un determinado segmento de la actividad humana”, entendiendo como problemas, “las contradicciones o discrepancias entre el estado actual y el deseado”.

Ya antes, en una breve panorámica sobre los estudios de estrategias, los especialistas han planteado varias razones que justifican la necesidad de investigar sobre ellas. Por ejemplo, Betancourt (1997) estima que entre otros se encuentran:

- Crecimiento vertiginoso de la información
- Personalización del aprendizaje
- Mejoramiento del clima afectivo dentro de la clase
- Decremento en el uso de estrategias cognitivas y habilidades del buen razonar en los alumnos

En este sentido es oportuno acotar que, la integración de las relaciones del proceso pedagógico que tienen lugar en la estrategia, es una manera concreta de expresar, la aplicación del método de la modelación, permite relacionarlas en un orden lógico y sistémico.

Por su parte, aunque el término metodología es uno de los más recurrentes en la práctica y la teoría pedagógica, no siempre resulta claro su alcance, ni su connotación en el marco de la actividad científico-pedagógica. En la literatura científica el concepto de metodología ha tenido múltiples definiciones que varían en dependencia del plano desde el cual se establecen. Sin embargo, tanto en un plano general, particular o específico, está vinculada a la utilización del método.

En el plano más general, la metodología se aprecia como el “estudio de los métodos del conocimiento y transformación de la realidad”, la aplicación de los principios de la concepción del mundo al proceso del conocimiento, mientras que la metodología vista en un plano en particular incluye el conjunto de métodos, procedimientos y técnicas que responden a una o varias ciencias en relación con sus características y su objeto de estudio. En este sentido la metodología es elaborada al interior de una o varias disciplinas y permite el uso cada vez más eficaz de las técnicas y procedimientos de que disponen a fin de conocer más y mejor al objeto de estudio (Chiva-Bartoll, Isidori & Fazio, 2015).

Haciendo entonces una valoración del término *estrategia metodológica*, propuesto en este estudio para solucionar la situación problemática declarada, se parte del hecho de que en general los principales autores estudiados, hacen referencia a la estrategia metodológica, refiriéndose lo mismo a la modelación de las mismas que a la relación de sus componentes, los cuales están declarados en estudios realizados por autores como Mintzberg & Quinn (1995) los que le han permitido asegurar que la estrategia es una “forma de plan, series de cursos de acción conscientemente determinada, una guía o una serie de guías para abordar una situación específica” (Estévez, 2010; Garbán, 2012; Limonta & Medina, 2016; Martínez, 2017).

Por su parte, aunque Menguzzato (1997) no alcanzan a hacer una definición concreta del término, desde un punto de vista empresarial plantean que la estrategia “explicita los

objetivos generales de la empresa y los cursos de acción fundamentales, de acuerdo con los medios actuales y potenciales de la empresa”.

Cuando se desarrolla la estrategia metodológica se consideran una serie de principios que sirven de base a fases específicas de acción, lo que permite instaurar con carácter duradero la combinación y organización de métodos y medios escogidos para alcanzar los objetivos trazados, esta comprensión permitiría orientar desde la situación en que se encuentra hasta aquella que se logra alcanzar los objetivos fijados.

Por consiguiente, esta articulación estratégico – metodológica, crea las condiciones idóneas en los procesos de entrenamientos del Judo, porque orienta el desarrollo de la creatividad de los entrenadores, que estarían en condiciones de construir una estrategia metodológica concreta que coadyuvarían a superar situaciones imprevistas e inesperadas, es decir, que aportaría para los entrenamientos de este deporte, procedimientos adaptativos o un conjunto de ellos, debido a la organización secuencial de las acciones.

CAPITULO 2. MARCO METODOLOGÍA

El presente capítulo muestra la lógica metodológica utilizada en la investigación para dar respuesta al estado actual del objeto de estudio. En concordancia se expone el tipo de investigación, población y/o muestra, justificación de los métodos y/o técnicas empleadas en la recogida y análisis de la información y los resultados derivados de la aplicación de los mismos. Concluye en capítulo con conclusiones parciales.

2.1. Diseño de la investigación

La presente investigación asume un estudio no experimental con alcance descriptivo y enfoque transversal el cual “nace con la percepción de una situación problemática y la motivación para solucionarla” (Ortegón, Pacheco & Prieto, 2005).

De esa manera, se transitará por tres fases, las cuales serán congruentes con la construcción del conocimiento y los objetivos planteados: fase de diagnóstico, para determinar el estado de la situación que se estudia y consecuentemente obtener la información y los datos necesarios, fase de elaboración de la solución a nivel teórico y, por último, fase de evaluación de la propuesta, a fin de comprobar el valor teórico de la alternativa de solución.

2.2. Población y/o muestra: Participantes

La investigación trabajó con cuatro (4) entrenadores del nivel formativo de la escuela Wacanda de la ciudad de Esmeraldas que se identificarán como “Informantes claves” ya que la cantidad de técnicos no resulta representativa como para realizar un diseño muestral. Se consideró además la selección por la información valiosa que pueden aportar los mismos hacia el tratamiento del proceso de enseñanza aprendizaje del Tachi-waza de los judocas de la categoría Sub 12.

Intervinieron además 22 judocas seleccionados de una población de 57 principiantes de la escuela Wacanda de la ciudad de Esmeraldas, para lo cual se utilizó un diseño muestral no probabilístico intencional, cuya intencionalidad estuvo dada en que estos forman parte del equipo de la categoría sub 12 de la escuela objeto de estudio, en concordancia la muestra se caracterizó en cuanto a edad, sexo, estatura, peso y nivel técnico (Anexo 1).

Tabla 6.
Caracterización de la población de la categoría Sub 12 de judo

CATEGORÍA SUB 12 ESCUELA WACANDA DE LA CIUDAD DE ESMERALDAS										
Sexo	Cantidad	Principiante (P)	Continuante (C)/	Edad	Estatura Cm	Peso kg	6to Kyu	5to Kyu	4to Kyu	3ro Kyu
Masculino	15	4	11	10,33	1,39	41	4	7	2	2
Femenino	7	2	5	10,71	1,4	38,85	3	1	2	1
Total	22	6	16	10,52	1,395	39,925	7	8	4	3

Fuente: Lcdo. Edwin Preciado Hernández

La fase de evaluación teórica de la propuesta se garantizó mediante 15 expertos de Judo, seleccionados de una bolsa inicial proporcionada por la Federación Nacional de Judo del Ecuador. Para la selección de los expertos se utilizó un procedimiento de autovaloración de los conocimientos, lo que permitió identificar el coeficiente de competencia (Kc) de los expertos asociado a la enseñanza (Anexo 5)

Para delimitar el valor teórico de la propuesta se procedió a definir los expertos, los que fueron consignados en una bolsa inicial de 18. Para la constitución de la bolsa inicial se consideró diferentes aspectos: Competencia, Disposición a participar y tiempo real para realizar la valoración.

Con la intención satisfacer las exigencias del cuarto objetivo, la selección de los expertos partió por la realización de la autovaloración de sus conocimientos sobre las particularidades y exigencia de los que se derivan del proceso de enseñanza aprendizaje del Tachi-waza en la fase formativa (Anexo 6).

Se procedió a calcular el coeficiente de competencia, para ello se les pidió que marcaran con una cruz (x), en una escala creciente del uno (1) al 10, el valor que se corresponde con el grado de conocimiento o información que tienen sobre el tema de estudio.

Posteriormente se calculó el *Coficiente de conocimiento o información* (Kc) como resultado de una autovaloración de su nivel de argumentación o fundamentación sobre el objeto de estudio, el resultado se multiplicó por 0,1.

A partir de la tabla patrón y de la autovaloración realizada por los expertos, se calculó el *Coefficiente de argumentación* (K_a), determinando este mediante la suma de los valores suministrados.

Se determinó el Coeficiente de competencia, a través de la fórmula: $K = \frac{1}{2} (K_c + K_a)$. Para la selección de los expertos se consideró que el Coeficiente de competencia debía estar entre medio y alto para formar parte de la muestra, para ello se estableció los siguientes rangos en los criterios de evaluación:

- Alto K_c : $>0.8 \leq 1.0$
- Medio K_c : $>0.5 \leq 0.8$
- Bajo K_c : >0.5

Para darle respuesta a los requisitos preestablecidos se construyó una lista final, en la que 11 expertos (61.11%) mostraron un nivel de competencia alto y cuatro (22.22%) develaron mediana competencia, en concordancia solo 15 expertos (83.33%) formaron parte de la muestra (Anexo 6).

2.3. Procedimiento

2.3.1. Métodos y/o técnicas empleadas en la investigación

Los métodos y técnicas utilizados se alinearon a la necesidad de dar respuesta a cada objetivo planteado. En virtud de ello se empleó

Método Analítico-sintético: dio la posibilidad de simplificar el objeto para analizar las variables y definir las dimensiones que muestran el estado del objeto de estudio en la investigación, sin desarticular la expresión del todo a través de la síntesis, lo que se hace permitió explicar las consideraciones de las variadas formas de relación de la estructura de la técnica y a la vez la comprensión de la estructura mecánica de la acción técnica como un sistema dinámico

Inductivo-deductivo: se utiliza con la intención de crear nuevos puntos de vista, que permitieron una aproximación sucesiva a la creación de la Estrategia metodológica, determinar el estado ideal del objeto de estudio y el estado actual.

Análisis bibliográfico: Se empleó para realizar el estudio de las principales concepciones y teorías relacionadas con el proceso de enseñanza aprendizaje del Tachi-waza, el enfoque metodológico actual en la fase formativa a partir de las características que distinguen el deporte.

Revisión de documentos: permitió una comprensión del tratamiento del objeto de estudio desde la perspectiva de los profesores, además del marco legal y conceptual que condiciona el contexto donde se desarrollan los individuos sujetos de la investigación.

Método Sistémico Estructural: permitió revelar las relaciones internas de la propuesta y sustentar la relación entre los elementos y componentes de la estrategia metodológica para la enseñanza del Tachi-waza en edades tempranas.

Método de Modelación: el proceso se condicionó a la lógica interna de la propuesta y a la necesidad de establecer un reflejo mediatizador. Como método permitió realizar abstracciones para explicar las conexiones de los elementos que integraron la Estrategia metodológica como aporte práctico de la investigación.

Observación científica: se empleó en el análisis de 12 clases realizadas a los cuatro profesores de Judo de la escuela Wacanda de la ciudad de Esmeraldas. Dicho procedimiento se centró en evaluar las Metodología actuantes para el proceso de enseñanza aprendizaje de las técnicas de Tachi-waza del Judo, los métodos utilizados en la clase para la enseñanzas, consolidación y perfeccionamiento del Tachi-waza en la categoría Sub 12, Forma de corrección de errores, Contextualización de la enseñanza, Utilización de medios específicos, Utilización de medios auxiliares, Orientación del contenido hacia el aprendizaje, Adaptaciones curriculares (Anexo 2).

La Prueba: Se empleó para evaluar la efectividad en el empleo de las técnicas de Tachi-waza en condiciones ofensivas y defensivas, procedimiento en el que se develó la calidad de

la ejecución de las técnicas de derribos o proyecciones en el trabajo de oposición de los judocas del nivel formativo, para ello se asumió los criterios de evaluación de Copello (2003).

Al respecto el autor indica dos formas de evaluar la efectividad en el empleo del Tachi-waza, la que fue empleada en la fase de diagnóstico del estado actual:

- **Efectividad absoluta:** se refiere al patrón técnico convencionalmente establecido, donde el valor de (Mal) se registra si la técnica es incorrecta y no resuelve la situación, es igual a (Regular), si a pesar de la incertidumbre reinante resuelve la situación, aunque viole el patrón técnico convencional y es igual a (Bien), si además de resolver la situación se ajusta al patrón técnico (permite realizar una valoración cualitativa del comportamiento o desempeño).
- **Efectividad Realización:** Es el criterio que define si se resuelve o no la situación, y si es el más concreto. Su valor es (Mal) si no logra resolver la situación, (Regular) si el ejecutante logra resolver la situación con amplia dificultad y es (Bien) si el ejecutante logra resolver la situación sin dificultad y de forma fluida. Este análisis permite realizar una valoración cuantitativa a partir del estado del por ciento de efectividad de realización.

Para el procedimiento se consideró el siguiente protocolo (Anexo 4)

Tabla 7.

Protocolo de recogida de datos para la evaluación del desempeño

Situaciones	Efectividad del Tachi-waza					
	Absoluta			Realización		
	Mal	Regular	Bien	Mal	Regular	Bien
1						
2						
3						
4						
5						

Fuente: Lcdo. Edwin Preciado Hernández

Triangulación metodológica: se aplicó para contrastar la información desde diferentes ángulos y arribar a conclusiones parciales sobre el estado actual de la variable en estudio

Criterio de Experto: Se utilizó para determinar la validez del protocolo de observación y definir el valor teórico de la propuesta en relación a la coherencia teórica metodológica, enfoque sistémico, pertinencia, utilidad social e importante (Anexo 7).

Del **Método matemático estadístico**: el método permitió aplicar la **técnica de distribución empírica** con la intención de analizar la frecuencia de las respuestas emitida y comprobar el estado de cada indicador mediante su porcentaje.

Cabe destacar que se determinó la **validez y confiabilidad** del protocolo de observación, para ello se aplicó una prueba piloto cuyos resultados se tabularán con la intención de identificar la precisión o consistencia interna de los ítems, en este caso se implicó la prueba de Alfa de Cronbach, considerando que los resultados entre 0.70 y 0.90, indican una buena consistencia interna para una escala unidimensional según los criterios de Celina & Campo (2005). Los autores sostienen que mientras más cercano se encuentre el resultado del ítem al valor uno, mayor será la precisión del ítem.

La validez del contenido se identificó mediante la intervención de los expertos, donde se consideró los criterios de calidad con altos niveles de coincidencia en las respuestas sobre la coherencia teórica metodológica, profundidad y especificidad de los ítems en cada instrumento, validez del contenido se identificó mediante la intervención de los expertos, se consideró en este procedimiento los criterios de calidad con altos niveles de coincidencia en las respuestas sobre la coherencia teórica metodológica, profundidad y especificidad de los ítems en cada instrumento.

2.3.2. Construcción de los instrumentos

Para proceder a la confección de los instrumentos que aseguraron el diagnóstico del proceso de enseñanza aprendizaje del Tachi-waza, considerada como la primera referencia para orientar el estudio. Al tratarse de un proceso multifactorial, se simplifica teniendo en cuenta aquellas dimensiones cuya relación permite arribar a un diagnóstico de su nivel de eficacia.

Este procedimiento, permitió definir los métodos y/o técnicas que se aplicaron en el diagnóstico, así como los indicadores que se utilizaron para la construcción de los instrumentos los cuales aseguraron su aplicación, como se observa en la siguiente tabla (8).

Tabla 8.

Simplificación de la variable y construcción de los instrumentos para aplicar los métodos en la fase de diagnóstico

Variable	Dimensiones	Indicadores	Métodos y/o técnicas
Proceso de enseñanza aprendizaje de las técnicas de Tachi-waza del Judo en edades tempranas en la escuela Wacanda de la ciudad de Esmeraldas	Documentos que norman el proceso de enseñanza aprendizaje de las técnicas de Tachi-waza del Judo.	Fuente	Revisión documental
		Especificidad	
		Actualidad	
		Relevancia	
	Actuación de los profesores en el proceso de enseñanza aprendizaje de las técnicas de Tachi-waza del Judo.	Organización del contenido.	Observación
		Metodología preponderante para el proceso de enseñanza aprendizaje de las técnicas de Tachi-waza del Judo.	
		Métodos utilizados	
		Forma de corrección de errores	
		Contextualización de la enseñanza	
		Utilización de medios específicos	
		Utilización de medios auxiliares.	
	Valoración de la efectividad del empleo de las técnicas de Tachi-waza en el trabajo de oposición.	Efectividad absoluta	Prueba
Efectividad de realización			
Valoración teórica de la propuesta	Coherencia de los elementos estructurales y procesuales	Criterio de especialista	
	Valor de los referentes teóricos para la enseñanza del Tachi-waza		
	Valor de los referentes metodológicos para la enseñanza del Tachi-waza		
	Utilidad		
	Importancia		
Pertinencia			

Fuente: Lcdo. Edwin Preciado Hernández

2.4. Análisis de los datos: Diagnóstico del proceso de enseñanza aprendizaje de las técnicas de proyección en la escuela Wacanda de la ciudad de Esmeraldas

2.4.1. Resultados de la revisión documental

Según la concepción teórica que sustenta la formación del judoka, tanto en los documentos tradicionales, como en el Judo Kadansaha elaborado por colectivo de autores del Kodokan, el diseño metodológico descansa en gran medida en la selección de los elementos básicos del judo para el Tachi-waza, entiéndase judo desde la posición de pie y para el ne waza (judo desde la posición de tendido).

Así mismo la estructura de la técnica, entendida como “la división en fases que se realiza en las técnicas de judo es considerada como fundamento principal para la selección de los pasos metodológicos durante la enseñanza de los diferentes elementos técnicos, concretamente las fases de la acción coinciden con las partes en que se simplifica la técnica para facilitar su asimilación. Por la misma razón es utilizada como referencia para la valoración de la calidad de la ejecución. La estructura de la técnica presenta la misma forma de relación, tanto para el Tachi-waza como para el Ne waza e incluye las siguientes fases: desequilibrio, (kuzushi), preparación (tsukuri) y ataque (kake).

Según el Manual del arbitraje de la Federación Internacional de Judo, FIJ (2018), “Kuzushi” se llama cuando se lleva al cuerpo del oponente a una posición inestable o de desequilibrio. Kuzushi se lleva a cabo en algunas de las formas básicas, ya sea empujando o tirando del oponente. Hay ocho formas básicas de romper el equilibrio.

En el mencionado Manual, al referirse al tsukuri se plantea que “es un término usado para denotar el momento y la posición que existe cuando se ha roto el equilibrio del oponente de manera tal que es fácil aplicar la proyección, mientras que al mismo tiempo uno se ha colocado en la ubicación correcta para proyectar”.

Al considerar el kake o parte principal, se tiene en cuenta las reflexiones mencionadas en el Manual internacional del árbitro de Judo: el término japonés que denota la real aplicación o fase de entrada de una técnica.

Por lo tanto, se refiere al hecho de que se ha aplicado una técnica de proyección en el mismo momento en que se ha roto el equilibrio del oponente y se ha creado también la posición correcta para cada uno.

De esta manera, tsukuri y kake no son movimientos separados, sino que son movimientos continuos y deben llevarse a cabo simultáneamente. Si esto no ocurre de esta forma continua, ni siquiera se puede comenzar a considerar la efectividad de la técnica. Los aspectos más importantes de la técnica son siempre la forma y los tiempos en que esta se aplica”.

Valorando los detalles la estructura de la técnica en el judo, es pertinente presentar las peculiaridades relativas a los elementos técnicos básicos, cuya forma de selección hace más irrefutable el criterio de desintegración de la estructura, cuando las fases son simplificadas para dar lugar a los mismos.

Los elementos básicos son entendidos como una condición metodológica ineludible para abordar todas las formas de proyección; se estudian fundamentalmente durante la iniciación, pues son una condición para asimilar el sistema de elementos técnicos propios del judo. Para una mejor comprensión del papel de los elementos básicos en Tachi-waza se presenta una breve explicación de cada uno:

En el judo desde de la posición de pie, (Tachi-waza) los elementos básicos tienen su origen a partir de la fragmentación de la estructura de la técnica. Se trata de esas fracciones temporales (momentos) a las que se le ha atribuido un papel rector en el proceso de formación y preparación del judoka.

Se considera que cada una de esas partes de la estructura tiene un valor metodológico, que no se limita al estudio de los movimientos técnicos en particular, sino que además constituyen en forma aislada, eslabones del proceso de iniciación.

En este sentido, tanto Ibrahín Torres como (s/f) Andrés Kolychkin (1988), comparten la misma opinión, la cual se ha mantenido como soporte didáctico de todos los diseños de preparación en judo.

- **Saludo (rei)**. Expresión de respeto y cortesía en relación al oponente.
- **Postura (shisei)**. “Son las posiciones que adopta el cuerpo del practicante en la competencia o en la práctica del judo arriba”.

- **Agarre (kumi kata).** “Es la forma de sujetar el judogi del oponente para con ello realizar los esfuerzos”.
- **Desplazamiento (tai sabaki).** “Son los movimientos de avance, retroceso, etc. Que realiza el cuerpo del judoka sobre la superficie del tatami, ocupando sucesivas posiciones en relación con el oponente”.
- **Desequilibrio (kuzushi).** “Es el método utilizado para romper el equilibrio del oponente aplicando sobre él, fuerzas de tracción o empuje”.
- **Momento (kikai).** Se considera el intervalo de tiempo en el cual debe aplicarse el ataque cuando el oponente se desplaza; para que la técnica aplicada logre la proyección del mismo. Al respecto se considera la sucesión en que se presentan los elementos básicos en la secuencia didáctica. En este punto en las proyecciones sin desplazamiento el momento está después del desequilibrio y en aquellas que se ejecutan con desplazamiento se encuentra antes. Además, se pueden señalar dos formas principales del momento: Uno que se da como resultado de situaciones particulares en que no está presente la fuerza denominado ikioi y otro que depende de la aplicación de vectores de fuerza y que es conocido como hazumi.
- **Ataque (kake).** Se destaca la importancia del tsukuri para lograr el objetivo del kake, (la proyección) aunque no se define explícitamente todos sabemos que el kake es la parte principal de las técnicas de proyección.
- **Proyección (nage).** “Son las formas de arrojar al oponente contra el tatami con ímpetu y fuerza”.
- **Caída (ukemi).** “Son los medios que tiene un practicante para salvar los riesgos de lesiones cuando es arrojado por su oponente”.

Después de la descripción realizada es oportuno señalar que los documentos (programas y planes) presentados por los profesores están en correspondencia con los argumentos aquí expuestos.

Sin embargo, en inquietudes más profundas sobre el tema, se hace referencia a la obra de Sánchez-Bañuelos (1984) y Romero- Granados (1989) citados por Giménez (2000). Ellos señalan que en la iniciación deportiva de modo general se distinguen tres fases para la formación deportiva:

- a) fase de iniciación
- b) fase de desarrollo
- c) fase de perfeccionamiento

Estos argumentos se hacen concretos en el enfoque de Carratalá (2000), quien presenta la estructuración de los contenidos del judo dentro de la fase de iniciación deportiva, de la siguiente forma:

Tabla 9.

Estructuración de los contenidos del judo dentro de la fase de iniciación deportiva

Grado	Edad Mínima	Directrices Contenidos	Ciclo Escolar	Fases del aprendizaje
Blanco	6 años	Habilidades motrices básicas	Primer ciclo	Iniciación
Blanco / amarillo	7 años			
Amarillo	8 años			
Amarrillo naranja	9 años	Habilidades motrices específicas Judo	Segundo ciclo	Perfeccionamiento global
Naranja	10 años		Tercer ciclo	
Naranja / verde	11 años			
Verde	12 años	Habilidades específicas adaptadas	E.S.O.	Perfeccionamiento individualizado
Azul	13 años			
Marrón	14 años			
Negro	15 años	Técnica y táctica	E.S.O.	Especialización deportiva

Fuente: Carratalá (2000)

2.4.2. Resultados de la observación científica

Se realizaron 12 observaciones a clases a los cuatro entrenadores de la escuela de Judo Wacanda. Como resultado se analizaron elementos metodológicos en la gestión del proceso de enseñanza aprendizaje del Tachi-waza que de forma general donde las mayores dificultades se muestran en el ítem de Contextualización de la enseñanza y Adaptaciones curriculares ambos criterios evaluados de “Mal”, llama la atención que las formas de corrección constituye el único indicador con resultado de Bien, lo que expresa un dominio claro de la metodología y especificidades metodológicas del modelo ideal de las técnicas inherentes a las técnicas de Tachi-waza (Anexo 3).

Tabla 10.
Resultados de la observación científica por ítems

Clases	Promedio	Evaluación
1. Metodología preponderante para el proceso de enseñanza aprendizaje de las técnicas de Tachi-waza del Judo.	2,32	Regular
2. Métodos utilizados	2,82	Regular
3. Forma de corrección de errores	3,14	Bien
4. Contextualización de la enseñanza	1,49	Mal
5. Utilización de medios específicos	2,83	Regular
6. Utilización de medios auxiliares.	2,85	Regular
7. Orientación del contenido hacia el aprendizaje	2,65	Regular
8. Adaptaciones curriculares.	1,82	Mal

Fuente: Lcdo. Edwin Preciado Hernández

De manera particular se describen las limitaciones que en el orden cualitativo sobresalen en la observación del proceso.

- **Metodología preponderante para el proceso de enseñanza aprendizaje de las técnicas de Tachi-waza del Judo.**

Se pudo constatar que las metodologías utilizadas para llevar a cabo el proceso de enseñanza aprendizaje y perfeccionamiento de las técnicas del Tachi-waza resultan preponderantemente tradicionales. Ya que se aprecia un abuso de los procedimientos frontales para la enseñanza, donde el alumno se muestra preponderantemente como un ente pasivo del proceso, aprende por instrucción directa y no aporta nada a la fase inicial del aprendizaje.

Dentro de esta metodología la enseñanza resulta ser significativamente aislada y descontextualizada, lo que desfavorece la comprensión de los modos de utilización de los recursos técnicos del Tachi-waza para crear y solucionar situaciones.

La metodología para la enseñanza asume un enfoque empírico, sustentada sobre la base de la experiencia del entrenador, esta no se muestra participativa, interactiva y se aprecia una limitada individualización de la enseñanza, Aunque la formación marcial del judoca se explicita en la dinámica metodológica a partir de patrones de conductas previamente establecidos y alienados a los principios marciales de esta disciplina, lo que resulta positivo.

- **Métodos utilizados en la clase para la enseñanzas, consolidación y perfeccionamiento del Tachi-waza en la categoría Sub 12**

En las actividades de enseñanza que ocupan el mayor volumen en las observaciones realizadas, se aprecia un predominio de la explicación y la demostración como **método** práctica, los referentes fundamentales para simplificar la complejidad de las acciones técnicas son las fases de sus estructuras, pero resulta contradictorio que la mayor parte de las indicaciones y las correcciones se refieren a parámetros como la ubicación de los puntos de apoyo, la orientación de los esfuerzos de los brazos y la ubicación de las caderas, todos ellos sujetos a la forma de las técnicas, los cuales obedecen a la relación espacial y no a la temporal como aparece en los documentos revisados y como afirman los profesores al preguntarles.

Se utiliza y aplica, además, el *método de repetición* predominantemente estándar, así como el juego con la finalidad de crear un ambiente adecuado que propicie mayor disposición para el aprendizaje.

- **Forma de corrección de errores**

En la dinámica de la observación se pudo corroborar que se utiliza la corrección de errores bajo una base metodológica de descripción, ajustada a los modelos ideales de las técnicas de Tachi-waza (Contreras, 2007).

Por otra parte, las **correcciones** con mayor frecuencia se dirigen a la totalidad del grupo, teniendo un carácter general y mayormente descriptivas, aunque en ciertas ocasiones después de esas correcciones se realizan otras predominantemente simples y de alcance individual, particularmente los que están más a la vista del profesor.

- **Contextualización de la enseñanza**

Uno de los parámetros que permiten **contextualizar** la enseñanza, está en ofrecer situaciones sencillas donde los practicantes puedan aplicar en condiciones próximas a la realidad las técnicas que van adquiriendo (enfoque técnico-táctico), pero al mismo tiempo se aprecia que estas situaciones implican un aumento excesivo y prematuro de la dificultad, que no permite a los alumnos transitar adecuadamente por las fases de adquisición de la técnica (Fase de generalización, concentración y estabilización del hábito) enfoque que permite educar el

pensamiento junto al accionar de contexto específico del judo, y en consecuencia al trabajo de oposición que se deriva del tipo de deporte.

Dentro de ese mismo aspecto, pero en otro sentido, se introducen en ocasiones elementos técnicos que no ayudan a consolidar los conocimientos y habilidades anteriores y que incluso entran en contradicción (Trasferencia negativa del aprendizaje) cabe destacar que este fenómeno no permite que los recursos técnicos se consoliden o desarrollen en el nuevo aprendizaje); ejemplo de ello es exigir una postura con el tronco recto y al ejecutar las primeras técnicas de proyección se abordan formas como el “O goshi”, que exigen de una marcada torsión y flexión del mismo para la ejecución eficaz del recurso en el trabajo de oposición.

- **Utilización de medios específicos y medios auxiliares**

En cuanto a la utilización de los **medios**, si se tiene en cuenta que los específicos son por definición los propios ejercicios, en las clases observadas son predominantemente los propios elementos técnicos, los ejercicios que forman parte del calentamiento y algunos que se ubican al final de las clases como flexiones, abdominales y cuclillas entre otros, mientras que los medios auxiliares se reducen al judogi y el tatami que son imprescindibles para la práctica, pero en realidad es notable la ausencia de otros que permitirían activar el proceso de aprendizaje y educar las sensaciones específicas y los niveles de representación de las acciones.

- **Orientación del contenido hacia el aprendizaje**

El Gokio Kodokan es una forma de **programación del contenido** correspondiente a las técnicas de proyección, pero posee mucho más de 100 años de creado, de modo que difícilmente guarde relación con las condiciones actuales y las ciencias aplicadas deben haber desbordado los límites del conocimiento que, en el algún momento muy acertadamente fundamentó estas acciones.

Sin embargo, se sigue aplicando acríticamente sin tener en cuenta las características de los alumnos y la evolución de la aplicación de las acciones técnicas en el combate como resultado

de las constantes transformaciones de los reglamentos, lo que permite afirmar que no se observan las necesarias adaptaciones curriculares que dejen notar la flexibilidad del proceso de enseñanza.

- **Adaptaciones curriculares**

Al analizar las adaptaciones curriculares como proceso no muestra una total comprensión, de igual manera no se manejan las adaptaciones según su tipo (metodológicas, de contenidos según la edad, el ritmo de aprendizaje, etc. y de escenarios).

No se manejan de forma precisa las características de las edades para llevar a cabo las adaptaciones, y se confunde regularmente la atención individualizada con las adaptaciones curriculares.

2.4.3. Resultados de la Prueba técnico táctica del Tachi-waza

La prueba técnico táctica se centró en dos ítems

1. Efectividad absoluta: Calidad del patrón técnico convencionalmente establecido
2. Efectividad Realización: Capacidad de resuelve o no la situación utilizando el Tachi-waza

Se utilizó un protocolo de evaluación con una escala Likert (Anexo 4).

Como resultado de la evaluación del patrón técnico convencionalmente establecido se pudo constar que solo el 22,73% (5 casos) muestran una calidad adecuada de los elementos técnicos del Tachi-waza, el 77,27% (17 casos) muestran evaluaciones entre regular y mal. En este punto cabe destacar que los judocas de la categoría Sub 12 presentan algunos errores metodológicos en la ejecución de la técnica que desvirtúan la calidad del estereotipo y del patrón técnico convencionalmente establecido, se aprecian amplias dificultades técnicas en la ejecución de las técnicas del Tachi-waza, lo que contrasta con las dificultades manifiestas en el proceso de enseñanza aprendizaje que llevan a cabo los profesores en esta fase de formación del Judoca.

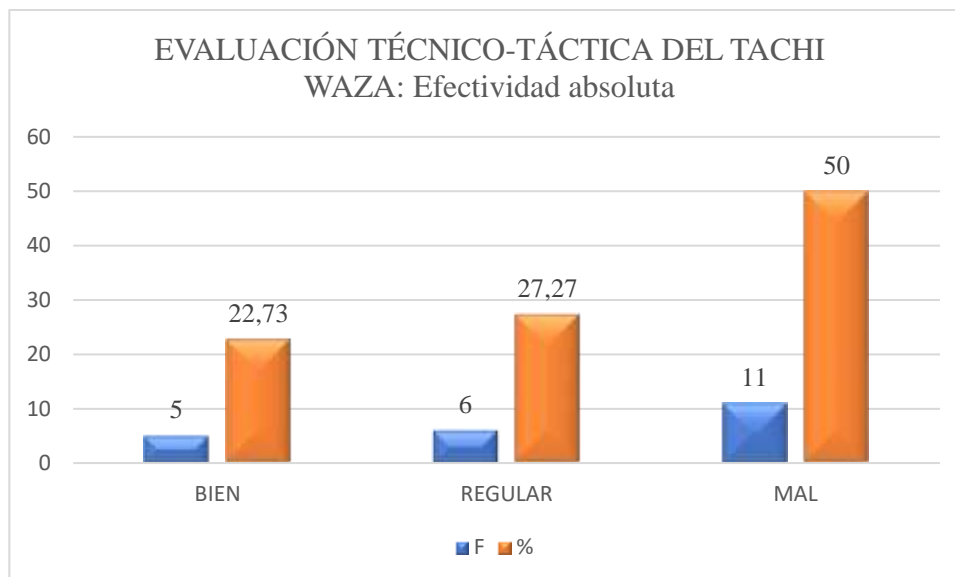


Gráfico 2. Resultados de la Prueba técnica: Efectividad absoluta
Fuente: Lcdo. Edwin Preciado Hernández

Al analizar los resultados de la evaluación de la Capacidad de resolver o no la situación utilizando el Tachi-waza, fue posible apreciar que se muestran amplios problemas en los modos de utilización de las técnicas de Tachi-waza para crear y solucionar situaciones en el trabajo de oposición, de esta manera resulta evidente las amplias dificultades que se muestran en la praxis hacia la contextualización que indica o clarifica la comprensión hacia la utilización de los recursos técnicos.

En este punto se pudo apreciar que en el 50% (11 casos) de la muestra exhibió amplias dificultades en la comprensión de los modos de utilización de los recursos técnicos del Tachi-waza para crear y solucionar situaciones, lo que contrasta con las dificultades manifiestas en la observación de las metodologías actuantes que son utilizadas por los profesores en el proceso de enseñanza aprendizaje del Tachi-waza.

No resulta nada significativa el % de principiantes que obtienen resultados de Bien (9,09%), lo que indica que se necesita perfeccionar las estrategias metodológicas a utilizar para mejorar la calidad del proceso

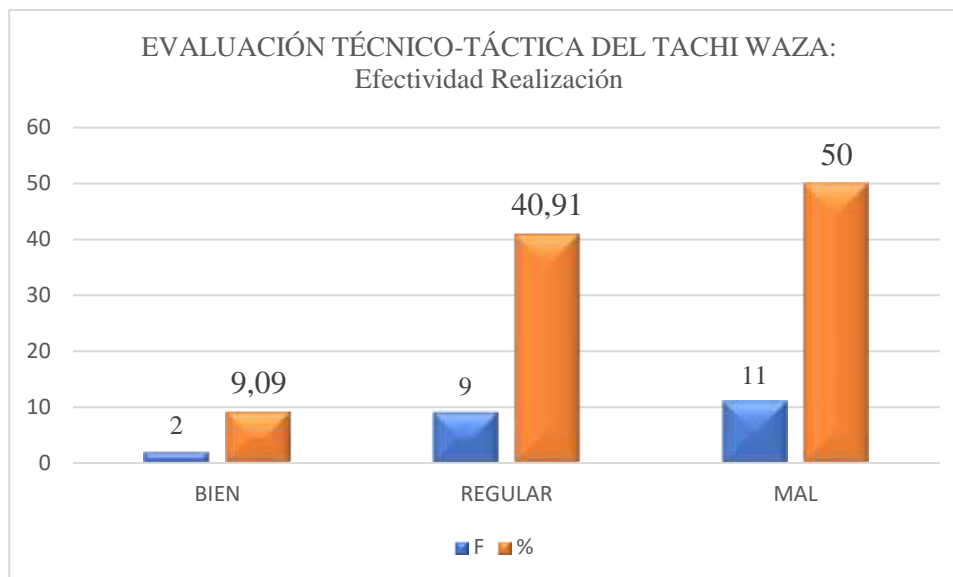


Gráfico 3. Resultados de la Prueba táctica: Efectividad absoluta
Fuente: Lcdo. Edwin Preciado Hernández

De forma general el 40,91% de la muestra (9 casos) coinciden en un criterio de mal en ambas pruebas, lo que apunta hacia la necesidad de perfeccionar e individualizar con más acento la enseñanza y en concordancia proyectar las adaptaciones curriculares.

2.4.4. Triangulación metodológica

Luego de describir los resultados obtenidos gracias a la exploración empírica realizada, se aprecia que el método analítico sintético para simplificar la complejidad de las acciones con vistas al aprendizaje, basado en las fases Kuzushi, tsukuri kake, no es realmente aplicable y los profesores no tienen otra solución que no sea la de apoyarse en las formas de las acciones que obedecen a la articulación espacial de las estructuras, lo cual es correcto, pues la forma es lo más concreto y el conocimiento va de lo concreto a las abstracciones del pensamiento.

Aunque se acepta tal como aseguran Sánchez-Bañuelo (1992) y Blázquez (1995) que la primera especialización puede iniciar a los ocho o 10 años, estas edades coinciden con las fases de iniciación en Judo, etapa durante la cual los alumnos carecen del nivel de representación, no solo por su marcada juventud, sin por su desconocimiento tácito sobre el judo.

Entonces cabe concluir en este apartado que, no existe relación entre los documentos que orientan el desempeño de los profesores y lo que ellos dicen, con los que en realidad hacen.

Por otra parte, las edades para la iniciación propuestas por Buñuelos y Blázquez y apoyada por Carratalá (2000), pueden ser una aproximación aceptada desde el punto de vista biológico, pero se ignora las propiedades y los niveles de complejidad del deporte y ese sentido la edad no es determinante, sino el proceso, se puede ser y se es principiante a cualquier edad y en todos los casos se pasa de la sensación a la percepción y de esta a la representación, para llegar luego al pensamiento.

Siendo así puede que los métodos cambien atendiendo a la edad de los alumnos, pero el ordenamiento del contenido para ubicar los elementos técnicos no tiene por qué ser diferente. Habiendo llegado a este punto existen las condiciones para analizar las contradicciones que pudiera presentar el currículo o el ordenamiento de las técnicas para el aprendizaje.

Se observa que el ordenamiento del contenido en judo, según el modelo actuante (Gokio) es por agrupaciones según los segmentos corporales comprometidos. Es decir, técnicas de piernas, de caderas, de hombro/brazo o desde la posición de tendido, pero ese ordenamiento convencional, importante y novedoso para finales del siglo XIX y el casi todo el XX, no tiene en cuenta los fundamentos neurofisiológicos del proceso de transferencia e interferencia de hábitos, lo que resulta vital para la enseñanza del judo, si se tiene en cuenta el gran volumen técnico de este deporte y la diversidad de acciones que conforman el campo del Nage waza o técnicas de proyección.

De esa manera es posible afirmar sin dudas que, la fundamentación curricular que sustenta la programación de la enseñanza de las técnicas de Tachi-waza en la escuela Wacanda de la ciudad de Esmeraldas, presenta contradicciones teórico metodológicas que deben ser solucionadas.

Lo expuesto anteriormente contrasta con los resultados de la evaluación de la calidad del patrón técnico convencionalmente establecido y los modos de utilización de estos recursos técnicos para crear y solucionar situaciones en los principiantes, los resultados constituyen una muestra de las limitaciones del proceso y la necesidad de su perfeccionamiento.

2.5. Conclusión parcial

La falta de relación entre los documentos revisados, la información recibida de los profesores y el desempeño de los mismos en la práctica concreta, unida las contradicciones que se evidencian en la concepción curricular de la programación de la enseñanza, y los resultados de la evaluación de los principiantes como referente de la calidad de la praxis del profesor en el proceso de enseñanza aprendizaje, justifican la necesidad de crear una estrategia que redimensione el aspecto metodológico y optimice los procedimientos, empleo de métodos, selección de contenidos, medios, procedimientos etc., para el estudio de las técnicas de Tachiwaza en la escuela Wacanda de la ciudad de Esmeraldas.

Se logra comprobar en la dinámica metodológica de la enseñanza, utilizada por los profesores, el acento hacia la formación marcial y volitiva, sujetas a los principios de la esta disciplina.

CAPITULO 3. PRESENTACIÓN DE LA PROPUESTA

En este capítulo se expone los procesos de construcción de la propuesta. La cual se realizó como resultado de la contrastación de las limitaciones de la fase diagnóstica. Se realizó un profundo trabajo de mesa que devino en la construcción de la alternativa de solución. Para ello se partió de clarificar la estrategia como resultado científico.

3.1. La estrategia metodológica como resultado científico

Para la conformación de la estrategia metodológica, con la cual se pretende orientar el proceso de enseñanza de las técnicas de proyección en judo se asume la definición de Fernández (2004) consistente en “*aquella proyección de la dirección metodológica que permite la transformación de un sistema, subsistema, institución o nivel educacional, a fin de lograr el fin propuesto y que condiciona el establecimiento de acciones para la obtención de cambios en las dimensiones que se implican en la obtención del mencionado fin (organizativas, didácticas, materiales, metodológicas, educativas, entre otros.)*”, ya que considera que los componentes establecidos en la definición anterior, reflejan claramente las relaciones que tienen lugar en el proceso metodológico del entrenamiento deportivo, de acuerdo a los cambios que se aspiran a introducir en la preparación técnica.

La concepción de la estrategia metodológica que se propone, tiene como **objetivo**: “Perfeccionar el proceso de enseñanza aprendizaje de las técnicas del Tachi-waza en el Judo”.

Propiedades: la Estrategia se construye con una *visión sistémica del proceso* (entrada-proceso-producto), en este sentido la estrategia metodológica para la enseñanza de estas acciones técnicas se *caracteriza* por su **Objetividad, Desarrollo, Flexibilidad, Actualización, Capacidad evaluativa** en concordancia con los criterios de Addines (2004) en Didáctica, Teoría y Práctica:

- **Objetividad**: porque toda su proyección organizativa está concebida a partir de los resultados de la caracterización de la actividad en el Tachi-waza, realizada en el propio contexto de actuación práctica.

- **Desarrollo:** demuestra que el cambio y la transformación consciente, posibilitarán el surgimiento de cualidades que superarán las anteriores, o sea ocurrirá en el practicante un desarrollo progresivo, al transitar por los diferentes niveles o etapas del aprendizaje, caracterizado por su continuidad y sostenibilidad en el marco de la práctica sistemática.
- **Flexibilidad:** la estrategia metodológica debe rediseñarse permanentemente, en dependencia de las características de los practicantes y las transformaciones que va sufriendo impulsadas por la intervención de las ciencias aplicadas y la evolución histórica de la actividad competitiva.
- **Actualización:** la estrategia tiene en cuenta las principales concepciones metodológicas y didácticas que respaldan el proceso de enseñanza y la preparación técnica en particular, así como los factores que impulsan la evolución de la actividad competitiva, tanto a nivel nacional como internacional.
- **Capacidad evaluativa:** Cada acción que se realice durante su implementación puede ser evaluada, al estar concebidos los métodos y los instrumentos orientados con arreglo al control de su efectividad.

Representación Gráfica de la Estrategia Metodológica

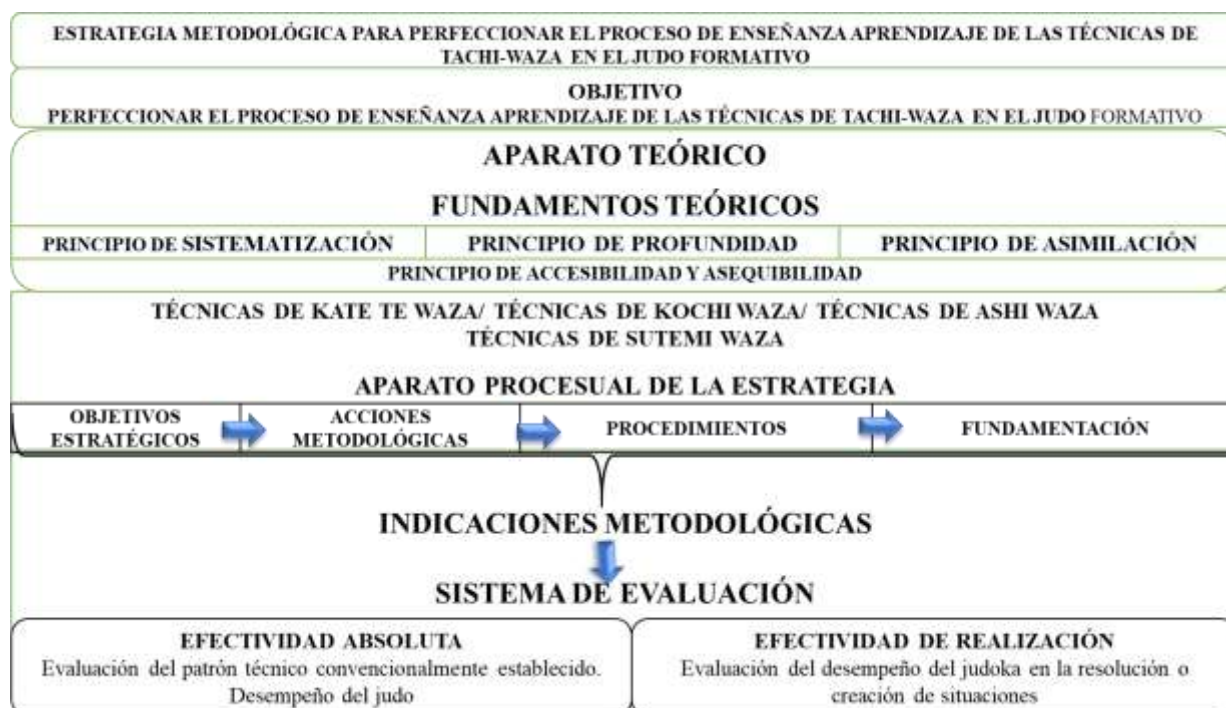


Gráfico 4. Representación Gráfica de la Estrategia Metodológica

Fuente: Lcdo. Edwin Preciado Hernández

3.2. Estrategia metodológica para perfeccionar el proceso de enseñanza aprendizaje de las técnicas de Tachi-waza en el judo formativo

El **objetivo general** que orienta la elaboración de la estrategia metodológica propuesta consiste en: Perfeccionar el proceso de enseñanza aprendizaje de las técnicas de Tachi-waza en la escuela de judo Wacanda de la ciudad de Esmeraldas.

Se considera en esta intención un conjunto de acciones metodológicas estructurada con en forma progresiva en cuanto a exigencias y especificidad.

Los **objetivos estratégicos específicos** que polarizan el sistema de acciones que se proponen sintetizan las acciones concretas capaz de solucionar las limitaciones detectadas en la fase de diagnóstico de la presente investigación, estos son:

- 1) Solucionar la falta de relación entre los documentos que orientan la actuación de los profesores y su desempeño en la práctica concreta,
- 2) Fundamentar las bases metodológicas que sustentan el método analítico sintético en el proceso de enseñanza de las técnicas de proyección.

Fundamentos de la estrategia metodológica

Para la concepción de la estrategia metodológica propuesta, se asume la forma organizativa adelantada por autores como: Díaz & Hernández (1999) y Garcita-Rogelio (2001), los cuales vinculan los componentes del proceso en un todo único, explícito en la interacción e interrelación de los componentes organizacionales y didácticos que se exponen en la propuesta y que de manera dinámica potencian la asimilación de las acciones técnicas del Tachi-waza.

Tal como ocurre en las citadas obras, las cuales se fundamentan en estrategias como resultados de determinadas investigaciones, donde se asumen los vínculos y relaciones entre cada uno de los componentes previamente determinados.

Asimismo, la estrategia metodológica se fundamenta en las posiciones filosóficas, sociológicas, psicológicas y metodológicas declaradas por Ruiz (2001), en su obra: ¿Cómo

concebir el currículo escolar? En correspondencia con estos postulados se asumen los siguientes fundamentos. En el plano sociológico, aunque no se ignora el contexto social, no se pierde de vista la individualización como condición subyacente en la socialización y que es previamente determinada dentro de las necesidades detectadas en el diagnóstico.

Desde el punto de vista psicológico, se asume el postulado sobre la comprensión de la individualidad de la personalidad siguiendo un enfoque dialéctico, en el cual el hombre no es un ser que responde directamente al medio, sino que a través de su actividad consciente y mediante el contacto con los objetos y fenómenos de la realidad que lo rodea, incide sobre ellos modificándolos, transformándose a sí mismo.

Lo propuesto constituye una estrategia metodológica, pues establece una secuencia integrada de acciones organizadas atendiendo al proceso de enseñanza de las acciones técnicas de proyección en judo, estableciendo la relación entre los componentes del subproceso de entrenamiento que subyace y la de los componentes didácticos que lo respaldan, lo que permite diseñar las tareas concretas orientadas al desarrollo de la preparación técnica de los practicantes.

Para la aplicación de la estrategia que se propone es necesario tener en cuenta determinadas exigencias, entre las cuales cabe considerar la preparación del profesor, lo que supone para el contexto un proceso previo de capacitación; el compromiso y la disposición de los practicantes, que enfrentarían un modelo metodológico desacostumbrado y que por consiguiente no le tienen toda la confianza y por último, las condiciones organizativas y de realización, lo que garantiza el respeto a la dosificación establecida, a la relación entre el trabajo y el descanso y la calidad de la dirección metodológica en general.

Principios que sustentan la estrategia metodológica.

Para Harre (1973), en el proceso de formación deportiva se manifiestan determinadas regularidades desde el punto de vista pedagógico, biológico y psicológico entre otras, que deben considerarse minuciosamente para un buen desempeño metodológico del profesor. Entre las regularidades antes mencionadas se distinguen como principios universales los siguientes:

1. **Principio de sistematización:** La organización del contenido debe estructurarse considerando el vínculo entre los aspectos precedentes y las posibilidades que se abren para abordar otros de mayor complejidad o especificidad y del mismo modo, la relación que presentan con el objetivo, los métodos, los medios y las formas de organización.
2. **Principio de especificidad:** Los objetivos del proceso se orientan directamente a las exigencias que se derivan de la competición, aunque en las fases que supone su desarrollo, se estimulen otras aptitudes que sirven de base a las más específicas, pero incluso en esas fases debe considerarse que el esfuerzo que se realiza, solo manifiesta sus cambios en los músculos que lo realizan. En ese sentido no puede ignorarse que según Platonov (1993) la especialización a la que se aspira después de la enseñanza y asimilación de las acciones técnicas, es también individualizada.
3. **El principio de variedad:** La repetición sistemática de las tareas tiende a estandarizar la respuesta biológica y/o psicológica a las exigencias del proceso, mientras que la variabilidad de los estímulos obliga a reorientar el nivel que se posee, provocando así de forma sistemática las transformaciones cualitativas que conducen a optimizar el aprendizaje.

Fundamentos técnicos del Tachi-waza

El Tachi-waza que es el caso que nos ocupa, es considerado como aquella parte del judo donde se incluyen todas las acciones que se realizan desde la posición de pie y donde ocupan un lugar relevante las formas de Nage waza (técnicas de proyección), como fundamentos básicos de esta parte del judo están los elementos básicos que le son propios como las posturas shisei, los desplazamientos taisabaki y el agarre kumikata.

- a) Técnicas de Sutemi-waza
- b) Ashi-waza (Grupo de pierna o de pie) (21 técnicas de pierna o pie)
- c) Koshi-waza (Grupo de cadera) (11 técnicas de cadera)
- d) Te-waza (Grupo de brazo) (15 técnicas de brazo)

A continuación, se expone el sistema de acciones que permiten alcanzar los objetivos estratégicos propuestos y que constituyen el núcleo de la estrategia metodológica propuesta:

Tabla 11. Estrategia metodológica para perfeccionar el Tachi-waza

OBJETIVO GENERAL			
Perfeccionar el proceso de enseñanza aprendizaje de las técnicas de Tachi-waza en la escuela de judo Wacanda de la ciudad de Esmeraldas.			
OBJETIVOS ESTRATÉGICOS	ACCIONES METODOLÓGICAS	PROCEDIMIENTOS	FUNDAMENTACIÓN
Solucionar la falta de relación entre la actuación de los profesores y su desempeño en la práctica concreta	Programar el contenido para la enseñanza atendiendo a los criterios de técnicas rectoras y afines adelantadas 1. Técnicas de ASHI WAZA 2. Técnicas de KOCHI WAZA 3. Técnicas de KATE TE WAZA 4. Técnicas de SUTEMI WAZA	Estructuración del programa de enseñanza con arreglo al principio según el cual se transita de lo general a lo específico.	Dada la plasticidad del sistema nervioso, el aprendizaje de las acciones técnicas debe partir de aquellas acciones que generan una reserva de hábitos que permiten abordar otros de mayor especificidad.
	Aplicar los fundamentos teóricos de la transferencia evitando la interferencia de hábitos a la programación de la enseñanza con enfoque técnico-táctico. Considerar las fases de formación del hábito motor (Generalización, Concentración y Estabilización del Hábito) para gestionar las habilidades taticas a partir del empleo del Tachi-waza	Aplicación de ejercicios que estimulen la especialización de las sensaciones, la coordinación y el mejoramiento de la fuerza.	Cuando no hay posibilidad de representación de las acciones en la conciencia del principiante, es necesario educar la sensación a través de ejercicios específicos y solo después, es posible arribar a determinados niveles de comprensión.
	Asumir el principio metodológico de sistematización, profundidad y asimilación, accesibilidad y asequibilidad.	Determinación de los criterios estructurales y fisiológicos que permiten determinar los niveles de relación y especialización del contenido.	La determinación de las relaciones estructurales y situacionales, es el punto de partida para estructurar sistémicamente el programa de enseñanza.
	Aplicar el principio de consolidación constante.	Ubicación de los elementos técnicos dejando notar, lugar en el proceso, qué ayuda a consolidar y qué posibilidades abre para los siguientes.	La consolidación constante es la base para la determinación de los niveles de profundidad y especialización de los contenidos.
Fundamentar las bases metodológicas que	Utilizar conscientemente los referentes de la articulación espacial de las acciones para la enseñanza en la fase de iniciación.	Valoración de la relación causal que tiene lugar entre los errores fundamentales y derivados en la	En la ubicación y orientación de los segmentos corporales en el espacio, subyacen los referentes

sustentan el método analítico sintético en el proceso de enseñanza de las técnicas de proyección.		ejecución de las acciones técnicas por parte de los practicantes.	que garantizan la eficacia de la ejecución de las acciones técnicas.
	Diversificar los parámetros estructurales que sirven de referencia para aplicar el método analítico sintético, como la estructura funcional.	Determinación de los subsistemas de movimientos de las acciones y los segmentos corporales comprometidos	Los subsistemas de movimientos de las acciones se organizan en el tiempo y en el espacio y es la garantía para simplificar su complejidad, sin estropear la fluidez en la ejecución.
	Utilizar medios auxiliarles que apoyen la aplicación de los métodos de enseñanza: espejos, pelotas medicinales, bandas elásticas, etc. Favorecer el desarrollo de esquemas <i>mentales pre</i> existentes de forma activa y consciente y de manera significativa Incentivar el desarrollo de la percepción y análisis de situaciones variadas al momento de trabajar las acciones ofensivas y defensivas con las técnicas de Tachi-waza considerando la distancia y el análisis de la distancia en la dinámica del ataque y la defensa	Establecimiento de la relación entre los estímulos predominantes durante el aprendizaje y los recursos que ayudarían a especializar las percepciones correspondientes.	Los medios auxiliares son el soporte material del método y sirven para acelerar el proceso de aprendizaje incrementando las vías de información para la autocorrección.
	Empoderar a los practicantes con los referentes que le permiten practicar la autocorrección. Desarrollar operaciones convergentes bajo el empleo de técnicas de Tachi-waza como un patrón técnico convencionalmente establecido para solucionar una situación que no merita creatividad Desarrollar operaciones divergentes o creativas bajo el empleo de técnicas de Tachi-waza para solucionar una situación con carácter creativo y bajo parámetros de originalidad e independencia	Enriquecimiento del método de enseñanza y corrección de errores con los fundamentos teóricos de estructura biomecánica de las acciones.	El practicante es testigo visual y sensorial de su desempeño. Por lo tanto, el mejor indicado para el juicio más objetivo.

MÉTODOS A UTILIZAR PARA LA ENSEÑANZA

Métodos de intervención:

1. Corrección de errores
2. Explicativo-demostrativo
3. Repetición

4. Problematización
5. Modelación
6. Simulación

INDICACIONES METODOLÓGICAS

1. El profesor deberá considerar que la estrategia se caracteriza por ser objetiva, tienen un enfoque desarrollador para la enseñanza, es flexible, y necesita de una actualización constante y sistemática sobre la base de los resultados de la evaluación
2. Favorecer los esquemas mentales pre existentes de forma activa y consciente y de manera significativa para incentivar el desarrollo de la percepción al momento de la distancia y el análisis de la distancia en la dinámica del ataque y la defensa
3. Respetar los principios de sistematización, profundidad y asimilación, accesibilidad y asequibilidad.
4. Personalización del aprendizaje
5. Desarrollo progresivo de la enseñanza considerando los diferentes niveles o etapas del aprendizaje: Estudio inicial, estudio profundo, consolidación y perfeccionamiento
6. Mejoramiento del clima afectivo dentro del de la clase
7. Decremento en el uso de estrategias cognitivas y habilidades del buen razonar en los alumnos
8. Considerar la caracterización de la actividad en el Tachi-waza
9. Promover el carácter activo y consciente del aprendizaje
10. Trabajar sobre el desarrollo de los factores que impulsan la evolución de la actividad competitiva
11. Enfocar la enseñanza sobre la base de un enfoque situacional para comprender los modos de utilización de los recursos técnicos del Tachi-waza para crear o solucionar situaciones ofensivas o defensivas
12. Evaluar el aprendizaje considerando el efecto Efectividad absoluta respecto al patrón técnico convencionalmente establecido y la Efectividad Realización: Es el criterio que define si se resuelve o no la situación
13. Educar en valores y actitudes en la dinámica de la enseñanza
14. Promover la dinámica de la enseñanza acorde con los ritmos de aprendizaje de los principiantes
15. La enseñanza del Tachi-waza transitará por las fases de estudio inicial, estudio profundo, consolidación y perfeccionamiento.

SISTEMA DE EVALUACIÓN

- Efectividad absoluta: respecto al patrón técnico convencionalmente establecido, su valor (Mal) si la técnica es incorrecta y además no resuelve la situación, es igual a (Regular), si a pesar de la incertidumbre reinante resuelve la situación, aunque viole el patrón técnico convencional y es igual a (Bien), si además de resolver la situación se ajusta al patrón técnico (permite realizar una valoración cualitativa del comportamiento o desempeño).
- Efectividad Realización: Es el criterio que define si se resuelve o no la situación, y si es el más concreto. Su valor es (Mal) si no logra resolver la situación, (Regular) si el ejecutante logra resolver la situación con amplia dificultad y es (Bien) si el ejecutante logra resolver la situación sin dificultad y de forma fluida. Este análisis permite realizar una valoración cuantitativa a partir del estado del por ciento de efectividad de realización.

3.3. Discusión de los resultados

Los resultados aportados en el estudio contrastan con las limitaciones de otras investigaciones, se demuestra amplios vacíos teóricos metodológicos en la praxis del entrenador del Judo, lo que se evidenció en las observaciones realizadas a los entrenadores, la evaluación de los documentos aportados para el estudio y las pruebas realizadas a los judocas de la categoría Sub12.

La Estrategia metodológica emerge sobre la base de las necesidades consignadas en la fase diagnóstica y se alinea a las características del deportista (categoría sub12) y las exigencias del acto competitivo del tipo de deporte (Judo), lo que se justifica en la propia propuesta.

Al respecto Robles (2006), sostiene que una estrategia para la enseñanza del judo deberá alinearse a las especificidades de la edad, del grado de madurez y de la etapa de aprendizaje en la que se encuentra, lo cual se consideró en la construcción de la alternativa de solución.

En esta línea se estructuró la propuesta, considerando además diferentes criterios que concuerdan con los posicionamientos de Delgado (1991), el cual indica que la estrategia metodológica define la forma particular de abordar los diferentes ejercicios que componen la progresión de enseñanza de una determinada habilidad motriz. En concordancia el autor considera que el objetivo de la estrategia radica fundamentalmente en la proyección del contenido de enseñanza, es decir, la tarea a enseñar, lo que coincide con el posicionamiento asumido y la forma particular de presentar las actividades en la dinámica del proceso de enseñanza aprendizaje del Tacha-waza, tal y como se presenta en el informe.

Al respecto Guillen, et al (2018) validan una propuesta metodológica para los deportes de combate la se soporta en las limitaciones más recurrentes aportadas por múltiples autores (Copello, Alverdi & Fuentes, 2012; León, et al., 2018; Hurel-Tola et al ., 2019), acotan que las propuesta de esta índole deberán asegurar en estas edades una adecuada motivación hacia el aprendizaje, para favorecer la participación activa y consciente, lo que se justifica en el estudio y se incorpora en la propia propuesta, en virtud del tipo de deporte, refieren que la enseñanza deberá estimular el análisis, la reflexión, la valoración, la independencia, la creatividad, la capacidad de solucionar y crear situaciones de enfrentamiento con la

técnica aprendida, garantizar el dominio de las habilidades y el desarrollo de valores, considerar que el atleta es el protagonista de su propio aprendizaje para enfocar la dinámica de la enseñanza, favorecer como parte de la estrategia la valoración, la discusión y el intercambio de experiencias, con la intención de volver significativo el aprendizaje, además de utilizar la contextualización para el desarrollo de las habilidades tácticas, la simulación y la modelación sucesiva de la realidad de la dinámica de las disciplinas en el trabajo de oposición para la creación y solución de situaciones.

Al hablar de Estrategia metodológica para la enseñanza del Judo González-Pereira, Martín-Moros & Peña-Silot (2018) refieren que los procedimientos metodológicos en la disciplina deberán demostrar profundidad, flexibilidad, amplitud, independencia, originalidad, rapidez para promover de mejor forma los modos de utilización de los recursos técnicos para alcanzar un fin, lo cual se consideró en el estudio como una de las principales necesidades a solventar. Los autores consideran que en estas edades

3.4. Evaluación de la calidad formal de la propuesta

Como se indica al principio del capítulo, otro aspecto que demuestra la viabilidad de la propuesta es precisamente la calidad formal, el cual se realizó desde la perspectiva del criterio de los expertos, a los que se les hizo llegar de forma previa un cuestionario contentivo a la evaluación de la propuesta (Anexo 6).

La calidad formal contiene la evaluación de los componentes estructurales y procesales de la Estrategia metodológica para perfeccionar el Tachi-waza y coherencia teórica – metodológica de la información.

Se consideró que un buen resultado hacia la coherencia teórica – metodológica de la información fue aquel en el que al menos el 80 % de las respuestas coincidieron en que el sistema de ejercicios propuesto posee utilidad.

En relación con los componentes estructurales y procesales de la Estrategia metodológica se demuestra en el análisis porcentual de las valoraciones que la totalidad de los expertos (100%), mostraron niveles de coincidencia en las respuestas al considerar que existe

coherencia entre la fundamentación teórica, los elementos y componentes que se consignan y el aparato procesual. Según los expertos clarifican elementos sustantivos para operativizar metodológicamente y el accionar de los entrenadores de judo en la enseñanza del Tachi-waza.

En un 100% de los casos manifiestan los elementos de aparato procesual de la estrategia metodológica son sistémicos en sí mismo y a su vez mantienen una relación sistémica entre sus partes.

Se pudo constatar que en la pregunta dos formulada a los expertos los criterios coinciden (93.33%, 14 expertos) en que la propuesta responde a las exigencias técnico tácticas para el proceso de enseñanza aprendizaje del Tachi-waza en concordancia con la actividad competitiva del Judo ya que, según los expertos, en la propuesta se fundamenta las características de la actividad competitiva, y la especificidad de la disciplina (deporte de oposición: técnico-táctico). Se indica por los expertos consultados que se insiste en la enseñanza situacional con un enfoque técnico táctico y contextualizado, lo que se comprueba en las indicaciones metodológicas y el enfoque de la evaluación que se consigna en la estrategia y las directrices para este proceso

Al referirse a la pregunta tres se muestra coincidencia al referirse a la necesidad de la propuesta, emitiendo criterios diversos pero que contratan en la intención. Al respecto aluden que en este nivel de formación son altamente recurrentes los errores metodológicos, y que se evidencian amplios vacíos en los modos de utilización de los métodos, delimitación de contenidos, procedimientos y hasta formas de evaluación, categorías que según los expertos en muchas ocasiones no se articulan en el proceder práctico del entrenador.

Los expertos muestran puntos de encuentro en los criterios que asocian los modos de utilización de los medios e instrumentos que favorecen la dinámica metodológica de la enseñanza. Al respecto coinciden en un 100% de los casos que es “acertada”

En la pregunta cinco los expertos consideran acertado los fundamentos teóricos y metodológicos que contiene la Estrategia metodológica con especial atención los principios sobre los cuales se sustenta la propuesta. Al respecto coinciden (100%) en la pertinencia de

sistematización, profundidad, asimilación, accesibilidad y asequibilidad para perfeccionar la metodología de la enseñanza del Tachi-waza.

Los expertos manifiestan criterios coincidentes (100%) al referirse a la acertada pertinencia de la propuesta, para lo cual emiten valoraciones asociadas a la necesidad de perfeccionar el proceso de enseñanza aprendizaje del Tachi-waza considerando el valor que adquiere la formación básica del aprendiz, y su incidencia en los niveles superiores del desarrollo deportivo del judoca.

Manifiestan de forma unánime (100%) que el objetivo y la lógica metodológica consignada resulta “pertinente”, “coherente” y “Apropiada”, ajustada a la estrategia como producto investigativo.

Según los expertos encuestado la propuesta de la investigación responde a las necesidades diagnosticadas y permite solventar las limitaciones en los procedimientos metodológicos para enseñanza del Tachi-waza. En concordancia el 100% de los casos afirma tener utilidad social, considerando la importancia de la disciplina (Judo) en el movimiento deportivo ecuatoriano.

CONCLUSIONES:

La teoría que respalda el proceso de enseñanza aprendizaje de las técnicas de Tachi-waza, y las especificidades de la actividad competitiva del judo sirvieron de soporte para analizar el estado actual de la variable y clarificar la dinámica de la estrategia metodológica.

El diagnóstico realizado al proceso de enseñanza aprendizaje del Tachi-waza del permitió identificar limitaciones asociadas a las metodologías actuantes para llevar a cabo el proceso de enseñanza aprendizaje, el procedimiento develó un conjunto de irregularidades que resuelven el problema científico declarado y la necesidad de mejorar el proceso de enseñanza y entrenamiento de las técnicas del Tachi-waza a través de una estrategia.

Se elaboró una estrategia metodológica para mejorar proceso de enseñanza y entrenamiento de las técnicas del Tachi-waza, la cual estructuralmente contiene un objetivo general, un aparato teórico conformado por una fundamentación, un aparato procesual con objetivos estratégicos, acciones metodológicas, procedimientos y fundamentación de las acciones, métodos a utilizar para llevar a cabo el proceso, indicaciones metodológicas y un sistema de evaluación.

La estrategia metodológica diseñada, se caracteriza por su flexibilidad por la necesidad de debe rediseñarse permanentemente, por su nivel de actualización y capacidad evaluativa, además de su Objetividad ya que toda su proyección organizativa está concebida a partir de los resultados de la caracterización de la actividad en el Tachi-waza.

La evaluación de la propuesta develó el valor teórico de la misma, resultado que satisfizo las exceptivas al analizar los niveles de coincidencia de los expertos en cuanto a coherencia teórica metodológica, enfoque sistémico, pertinente, utilidad social e importancia.

LIMITACIONES Y PROSPECTIVA:

A pesar de reconocer que los resultados del estudio son positivos, se deben mencionar algunas de sus principales limitaciones, entre las que se encuentran: perfeccionar el proceso de planificación de la enseñanza del Tachi-waza con un acento más contextualizado, más accesible y asequible, además de facilitar la generalización de la idea de investigación a otros grupos de elementos técnicos, todo lo cual merita la necesidad de elevar el nivel de capacitación de los entrenadores para la gestión de la formación deportiva en este nivel, sin desconocer el valor de la validación empírica de la propuesta en el escenario objeto de estudio y su posterior generalización a categorías inferiores para la formación básica

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abalde, A N., & Juste, R. (2015). Evaluación de la autoeficacia y de la autoestima en el rendimiento deportivo en Judo (Assessment of self- efficacy and self-esteem in athletic performance in Judo). *Retos*, (29), 109-113. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i29.38461>
- Addines, F. (2004). *Didáctica: Teoría y práctica*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.
- Álvarez de Zayas, C. (1988). "El Objeto de Estudio de la Didáctica y los Objetivos de la Enseñanza".
- Aguado, R., Castejón, F. J., & De la Calle, M. (2002). La enseñanza del deporte con diferentes estrategias de enseñanza: técnica, táctica y técnico- táctica. *Revista de Educación Física. Renovar la teoría y la práctica* (86), 27-33.
- Álvarez de Zayas, C., & Sierra, L. V. (2002). *La Investigación Científica en la Sociedad del Conocimiento*. Editorial. Pueblo y Educación Ciudad de la Habana.
- Álvarez de Zayas, C., & González, E. U. (1998). La Didáctica: un proceso consciente de enseñanza y aprendizaje. *Cintex* (7), 5 – 9.
- Ausubel, D. (2002). *Adquisición y retención del conocimiento. Una perspectiva cognitiva*. Barcelona. Barcelona: Paidós
- Blázquez, D. (1986). *Iniciación a los deportes de equipo*. Martínez Roca. Barcelona.
- Blázquez, D. (1995). Elegir el deporte más adecuado. En BLÁZQUEZ, D. (Dir). *La iniciación deportiva y el deporte escolar*. INDE. Barcelona.
- Bermúdez, R., & Rodríguez, R. M. (1996). *Aproximación al estudio de la metodología como resultado científico*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Bernard, B. (1995). Judo - Lucha - Sambo (de la psicotécnica de los deportes de combate: un estilo común de enseñanza). *Revista de educación física*. N° 59: 15-20.
- Betancourt, D. (1997). "Estudio de Los Niveles de Preparación Física General y Especial, Así Como su Influencia en los Resultados Deportivos del Equipo Provincial Juvenil de Karate-Do de Ciudad de La Habana". Ciudad de La Habana: Instituto Superior de Cultura Física, Trabajo De Diploma.

- Bonitch, J., & Macarro, J. (2002). La enseñanza del judo suelo mediante el descubrimiento guiado. Una propuesta para Hon Kesa Gatame. *Lecturas: Educación Física y deportes*. Revista Digital. Año 8. N° 50. Buenos Aires.
- Blázquez, D. (1986). *Iniciación a los deportes de equipo*. Martínez Roca. Barcelona.
- Bompa, T. O. (1983). *Theory and Methodology of Training: The Key to Athletic Performance*. Dubuque, Iowa: Kendall-Hunt.
- Calvo, R. B., Fernandes, M. L. F., Aznar, L. S., & García, G. J. M. (2018). Comparación de las variaciones de la composición corporal entre judokas y luchadores hidratados Vs deshidratados. *Retos*, 33, 10-13
- Cardona, P. (2006). Proceso de iniciación en el judo infantil de 5 a 10 años en Colombia <http://viref.udea.edu.co/contenido/pdf/117-proceso.pdf>.
- Carratalá, V. (2000). La iniciación al judo. En actas de las *III Jornadas internacionales de Judo*. Unisport. Malaga.
- Castejón-Oliva, F. (2002). Decisión estratégica y decisión táctica. Similitudes. *Revista de Entrenamiento Deportivo* 16, 31-35.
- Contreras, O. R. (2007). Los modelos de enseñanza para la iniciación deportiva: estado de la cuestión. Curso de Iniciación deportiva municipal. 1 y 2 de junio. Las Palmas de Gran Canaria. Cabildo de Gran Canaria. Apuntes inéditos.
- Copello, M. (2003) El Judo. Control del rendimiento táctico. <https://www.efdeportes.com/efd60/judo.htm>
- Copello, J. M. (2013). Hacia un nuevo modelo teórico del entrenamiento deportivo. *Lecturas: Educación Física y Deportes, Revista Digital- Buenos Aires - Año 18 - N° 181 - junio*. <http://www.efdeportes.com/efd181/orientaciones-para-los-deportes-de-combate.htm>
- Copello, J. M., Alverdi, L. D., & Fuentes, D. N. (2012). Sistema de orientaciones metodológicas para los deportes de combate en la categoría 13-14 años. *Lecturas: Educación Física y Deportes, Revista Digital- Buenos Aires - Año 18 - N° 181 - Junio*. Recuperado desde: <http://www.efdeportes.com/efd181/orientaciones-para-los-deportes-de-combate.htm>
- Contreras, O. R., García, L. M., & Cervelló, E. (2005). "Transfer of tactical knowledge from invasión games to floorball". *Journal of human movement studies*, 49, 193-213.

- Chiva-Bartoll, O., Isidori, E., & Fazio, A. (2015). Educación Física bilingüe y pedagogía crítica: una aplicación basada en el Judo. *Retos*, 28, 110-115
- Díaz, F., & Hernández, G. (1999). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista. México: Mc Graw Hill
- Duque, M. (2019). Sistema de ejercicios específicos dirigidos al mejoramiento de la resistencia específica en la ejecución de la técnica de judo ippon seoi nage. *Retos*, 37(37), 247-257. <https://doi.org/10.47197/retos.v37i37.70924>
- Espartero-Casado, J., & Villamón, M. (2009). LA UTOPIA EDUCATIVA DE JIGORO KANO: EL JUDO KODOKAN. Recuperado desde: *Revista de História do Esporte*, (2)1, p. 1-41.
- Estévez, S. (2010) Estrategia metodológica para el perfeccionamiento del tiro libre en practicantes de baloncesto juvenil masculino de Ciudad de La Habana. Tesis en opción al título de Master en Metodología del Entrenamiento Deportivo para la Alta Competencia. UCCFD; Manuel Fajardo, La Habana.
- FIJ (2018). Manual del arbitraje de la Federación Internacional de Judo. Explicación del Manual de arbitraje de la FIJ. Federación Internacional de Judo. Recueprado desde: http://99e89a50309ad79ff91d-082b8fd5551e97bc65e327988b444396.r14.cf3.rackcdn.com/up/2017/11/2017-10-26_Explanatory_guide_o-1509786984.pdf
- Fernández, A. (2004), La importancia de desarrollar la inteligencia emocional en el profesorado. https://scholar.google.com.co/scholar?q=fernandez+2004&hl=es&as_sdt=0&as_vis=1&oi=scholart
- Garbán, Y. (2012) Estrategia Metodológica de Preparación Física para el Karate Venezolano en la Modalidad de Kumite. Tesis en opción al grado científico de Doctora en Ciencias de la Cultura Física. UCCFD; Manuel Fajardo, La Habana.
- García, R. K. (2009). Sistema de ejercicios para el desarrollo de los elementos básicos del Judo Tachi-waza en la edad preescolar. *Revista Digital - Buenos Aires - Año 14 - Nº 131 – Abril*. Recuperado desde: <https://www.efdeportes.com/efd131/desarrollo-del-judo-Tachi-waza-en-la-edad-preescolar.htm>

- Garcita-Rogelio, R. (2001). *Formulación Estratégica*. Editorial. "Felix Varela". La Habana Cuba
- Giménez, F.J. (2000). Fases en la formación del deportista y su aplicación en la iniciación deportiva. *Revista Habilidad Motriz*.
- González, E. J. (2018) *Metodología para perfeccionar el desempeño competitivo de los competidores juveniles en judo*. Tesis en opción al grado científico de doctor en ciencias de la cultura física. universidad d Ciencias de la Cultura Física. La Habana, Cuba.
- Gonzalez-Phillips, J. (2015). Judo ecuatoriano: vaticinio cumplido, continuación del camino junto a los privilegiados. *Observatorio de la Economía y la Sociedad del Japón*. Revista académica de la Universidad de Malaga, 7(22). Recuperado desde: <https://www.eumed.net/rev/japon/22/judo.html>
- González-Víllora, S., García-López, L. M., Contreras-Jordan, O. R., & Sánchez-Mora, M. D. (2009). El concepto de iniciación deportiva en la actualidad RETOS. *Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 15, pp. 14-20
- González-Pereira, Y., Martín-Moros, A., & Peña-Silot, Y. (2018). Estrategia metodológica para mejorar el pensamiento táctico en judocas pioneriles. *Revista Cultura Física y Deportes de Guantánamo*, 8, 1-9
- Guillén, P. L. (2014) *Metodología para el proceso de enseñanza aprendizaje de los elementos técnicos básicos del Karate Do en el eslabón de base*. Tesis en opción al grado científico de doctor en ciencias de la cultura física. universidad d Ciencias de la Cultura Física. La Habana, Cuba.
- Guillén, L. & Bueno, E. (2016). Incidencia de la contextualización en la adquisición de los elementos técnicos - tácticos del Karate Do durante la iniciación deportiva . *Retos*, 30, 59-63.
- Guillen, P. L., Copello, J. M., Gutiérrez, C., & Guerra, S. J. R. (2018). Metodología para el perfeccionamiento del proceso de enseñanza-aprendizaje de los elementos técnicos-tácticos en los deportes de combate. *Retos*, 34, 33-39
- Harre, D. (1987). *Teoría del Entrenamiento Deportivo*. Buenos Aires: Stadium.
- Hernández-Solís, E. (2009). *Metodología para la enseñanza de los movimientos básicos de ataque, desde los mapas conceptuales, en la iniciación deportiva de los judocas en Villa*

- Clara. (Tesis de doctorado no publicada) Facultad de Cultura Física de Villa Clara. Universidad Central de Las Villas. Cuba. Jiménez Amaro, J.S. y Col. (1991) Programa de Preparación del Deportista. Tomo I
- Hernández-Solís, E., García-Vázquez, L., González-Pascual, J., La Rosa, P. E., & Niebla, B. L. (2013). Tareas de secuenciación de la ejecución técnica de movimientos en continuidad de Tachi-wazaal ne-waza en la categoría 13-15 años femenino de judo en al EIDE provincial 'Héctor Ruiz' de Villa Clara. *Lecturas: Educación Física y Deportes, Revista Digital*. Buenos Aires Año 17, N° 176. Recuperado desde: <https://www.efdeportes.com/efd176/tareas-de-secuenciacion-de-movimientos-de-judo.htm>
- Hernández-Moreno, J. (1994). *Análisis de las estructuras del juego deportivo*. Barcelona: INDE.
- Hurel-Tola, O., Guillen-Pereira, L., Gutierrez-Cruz, M., Sanabria-Navarro, J. R., Formoso-Mieres, A., & Rosero-Duque, M. (2019). Sistema de ejercicios específicos dirigidos al mejoramiento de la resistencia específica en la ejecución de la técnica de judo ippon seoi nage. *Retos*, 37, 247-257. <https://doi.org/10.47197/retos.v37i37.70924>
- Kano, J. (1955). *Illustrated Judo Kodo kan*. Published by Kodansha. Tokyo Japan
- Kano, J. (1988). *Kodokan e Butokukai*. Recopilado en Kano, J., *Fundamenti del Judo*. Milano/Trento: Luni Editrice, , p. 104-106.
- Kawaishí, M. (1964) *Mi método de Judo* Editorial Brugueras S. A. Barcelona. España
- Klimberg, L. (1990). *Introducción a la Didáctica General*.
- Kolychkine, T. A. (1987) *Judo, Arte y Ciencia*. Editorial Científico Técnica. Ciudad de la Habana.
- Kudo, K. (1987) *Judo en Acción*. Tomo I y II. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de la Habana
- Landivar, J. (2009). *Estrategia metodológica para la dirección del entrenamiento del relevo 4x100m, masculino de la Escuela Internacional Educación Física y Deporte*. Tesis en opción al título de Master en Metodología del Entrenamiento Deportivo para la Alta Competencia. UCCFD; Manuel Fajardo, La Habana
- León, V. L. L., León, M. L. R., & Cáceres, B. Y. (2018). *Consideraciones didáctico-metodológicas para la enseñanza del judo en la etapa de iniciación*. *Lecturas:*

- Educación Física y Deportes, 22 (238). Recuperado desde: <https://efdeportes.com/index.php/EFDeportes/article/view/287/>
- Limonta, Y., & Medina, A. (2016) Estrategia didáctica para el desarrollo de las habilidades tácticas en los judocas con discapacidad auditiva. <file:///C:/Users/AXUS/Downloads/Dialnet-EstrategiaDidacticaParaElDesarrolloDeLasHabilidadde-5669599.pdf>
- Mahlo, F. (1974). La acción táctica en el juego. La Habana, Pueblo y Educación.
- Martínez, V. I. (2017) Estrategia de superación para el mejoramiento del desempeño profesional pedagógico de los entrenadores de la alta competición internacional. Tesis en opción al grado científico de Doctora en Ciencias Pedagógicas. ISP; Enrique José Varona, La Habana.
- Matveyev, L. P (1965) Periodización del entrenamiento deportivo. Moscú, Ráduga
- Menguzzato. L. (1997). La Naturaleza de la Dirección Estratégica. http://cv.uoc.edu/annotation/286358c6568795c01a76cac86d69262e/495155/PID_00144800/modul_1.html
- Meinel, K. (1977) Didáctica del movimiento. Editorial: Pueblo. La Habana
- Moya, P. &. (2003). Aplicación de los criterios de diferenciación y evaluación tácticos en judo. Lecturas: educación física y deportes. Buenos Aires - Año 9 - N° 64 , 1-1.
- Navarro-Guerra, H., & Arencibia-Abreus, C. (2011). La evaluación del impacto social en el deporte de alta competencia de los servicios cubanos de capacitación científica a la medida. Revista Digital, Efdeporte. Buenos Aires, (16)162. Recuperado desde: <https://www.efdeportes.com/efd162/impacto-social-en-el-deporte-de-alta-competencia.htm>
- Grosser H. (1988) Fundamento del entrenamiento deportivo. México: Roca.
- Núñez, R. (2010). Estrategia didáctica para el perfeccionamiento de las situaciones tácticas ofensivas del equipo juvenil femenino de baloncesto de Ciudad Habana. Tesis en opción al título de Master en Metodología del Entrenamiento Deportivo para la Alta Competencia. UCCFD; Manuel Fajardo, La Habana
- Ortegón, E., Pacheco, J. F., & Prieto, A. (2005). Metodología del marco lógico para la planificación, el seguimiento y la evaluación de proyectos y programas

- Ozolín, N. G. (1970). Sistema contemporáneo del entrenamiento deportivo. La Habana, Cuba: Científico-Técnica
- Pardo, G. Y. (2016). Ejercicios especiales y específicos para la preparación técnica en el Tachi-waza de judo. Revista electrónica de Ciencia y Tecnología en la Cultura Física, 11(3). Recuperado desde: [file:///D:/Dialnet-EjerciciosEspecialesYEspecificosParaLaPreparacionT-6173866%20\(1\).pdf](file:///D:/Dialnet-EjerciciosEspecialesYEspecificosParaLaPreparacionT-6173866%20(1).pdf)
- Pardo, G. Y., Jiménez, J. S., Sánchez, C. B., & León, Q. X. (2017). Metodología para la enseñanza técnico-táctica del Tachi-waza en judokas escolares, Lecturas: Educación Física y Deportes, Revista Digital. Buenos Aires, Año 21, N° 225, Recuperado desde: <https://www.efdeportes.com/efd225/metodologia-tecnico-tactica-en-judokas.htm>
- Pardo, G. Y., Crispín-Castellanos, D., Jiménez-Amaro, J., & García-Martínez, I. (2019). Compendio de ejercicios para la preparación táctica en el Tachi-waza de los judokas escolares de la Isla de la Juventud Cuba (Original). Revista Científica Olímpica, 14(44), 245-257. Recuperado a partir de <https://revistas.udg.co.cu/index.php/olimpia/article/view/996>
- Pardo, G. Y., Crispín, C. D., Jiménez, J. S., & Sánchez, C. B. (2017). Valoración crítica de la preparación táctica del Tachi-waza en judokas masculinos entre 13-14 años. Lecturas: Educación Física y Deportes, Revista Digital. Buenos Aires, Año 22, N° 227. Recuperado desde: <https://www.efdeportes.com/efd227/preparacion-tactica-del-Tachi-waza-en-udokas.htm>
- Periódico La Hora (2018). Renace el judo de Esmeraldas. Artículo. Sitio Web de noticias, periódico la Hora. Recuperado desde: <https://lahora.com.ec/Esmeraldas/noticia/1102207815/renace-el-judo-de-Esmeraldas>
- Pérez-Vera, M. G., Ocampo-Botello, F., & Sánchez-Pérez, K. R., (2015). Aplicación de la metodología de la investigación para identificar las emociones RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo, (6)11, 1-27.
- Parlebas, P. (1981). Juegos, deporte y sociedad. Léxico de praxiología motriz, Barcelona: Paidotribo.
- Piaget, J. (1968): Los estadios del desarrollo intelectual del niño y del adolescente. Buenos Aires: Proteo.

- Platonov, V. N. (1993). El desarrollo de la fuerza - velocidad. Recuperado desde: <http://cpncampus.com/biblioteca/files/original/74b063b9ce8e962c39d3490e311d55e4.pdf>
- Robles, R. J. (2006). Estrategia en la práctica global vs. analítica en la iniciación al judo, *Lecturas: Educación Física y Deportes, Revista Digital*. Buenos Aires Año 11 - N° 95. Recuperado desde: <https://www.efdeportes.com/efd95/global.htm>
- Romero-Granados, S. (1989). *Formación deportiva. Nuevos retos en educación*. Sevilla: Universidad de Sevilla
- Salinas-Ham, Y. (2012), Ejercicios para mejorar la efectividad de la técnica de proyección seoinage en atletas pioneriles de judo categoría 10-11 años del Combinado Deportivo Centro. *Lecturas: Educación Física y Deportes, Revista Digital*. Buenos Aires Año 17, N° 168. Recuperado desde <http://www.efdeportes.com>
- Rudik, P. (1960). *Psicología deportiva*. Moscú. Traducción: *Psicología de la educación física y del deporte*. Sladium. Buenos Aires. 1982.
- Ruiz, I. (2001). *Profesionales competentes: Una respuesta educativa*. Mexico. Recuperado desde: <https://www.redalyc.org/pdf/1794/179421475003.pdf>
- Saltos-Aldaz, L. A., Rojas-Bajaña, R. A., & Saltos-Carbo, E. V. (2018). El judo como estrategia pedagógica en el desarrollo de las relaciones sociales de los estudiantes del Liceo Naval . *INNOVA Research Journal*, 3(10), 101-114. <https://doi.org/10.33890/innova.v3.n10.2018.664>
- Sánchez-Bañuelos, F. (1992). *Bases para una didáctica de la educación física y el deporte*. GYMNOS. Madrid.
- Torres, L. G., & Hernández, G. R. (2010). Análisis de los efectos físicos de las concentraciones deportivas en judokas en edades escolares. *Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 17, 30-33
- Thorpe, R. & Bunker, D. (1982). "A model for the teaching of games in secondary schools". *Bulletin of Physical Education*, 18, 7-10
- Vygotsky, L.S. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica.

ANEXOS

Anexo 1.

Caracterización de la muestra de deportistas de la categoría sub 12 de la escuela Wacanda de la ciudad de Esmeraldas

CATEGORÍA SUB 12 ESCUELA WACANDA DE LA CIUDAD DE ESMERALDAS						
Nro.	Continuante (C)/ Principiante (P)	Sexo (F/M)	Edad	Estatura Cm	Peso kg	Nivel técnico
1	C	M	12	1,56	58	Sankyu Verde
2	C	M	10	1,27	26	Gokyu Amarillo
3	C	F	12	1,47	44	Sankyu Verde
4	P	M	9	1,28	32	Rokukyu Blanco
5	C	F	11	1,38	31	Yonkyu Naranja
6	C	M	11	1,38	35	Gokyu Amarillo
7	C	M	12	1,59	61	Sankyu Verde
8	C	F	10	1,28	31	Rokukyu Blanco
9	C	M	10	1,29	32	Gokyu Amarillo
10	P	M	8	1,27	32	Rokukyu Blanco
11	C	F	11	1,45	47	Gokyu Amarillo
12	P	M	10	1,40	36	Rokukyu Blanco
13	C	M	11	1,51	55	Yonkyu Naranja
14	C	F	11	1,49	50	Yonkyu Naranja
15	C	M	10	1,42	41	Gokyu Amarillo
16	C	M	10	1,38	36	Gokyu Amarillo
17	P	F	9	1,19	20	Rokukyu Blanco
18	C	M	11	1,55	57	Yonkyu Naranja
19	P	F	11	1,53	49	Rokukyu Blanco
20	C	M	10	1,34	38	Gokyu Amarillo
21	C	M	12	1,55	51	Gokyu Amarillo
22	P	M	9	1,2	25	Rokukyu Blanco

Anexo 2.

Protocolo de observación hacia el proceso de enseñanza aprendizaje del Tachi-waza

Guía o protocolo de observación para evaluar el proceso de enseñanza aprendizaje del Tachi-waza					
Escenario: Escuela de judo Wacanda de la ciudad de Esmeraldas					
Objetivo: Evaluar el Desempeño de los entrenadores en las sesiones de entrenamiento orientadas al proceso de enseñanza aprendizaje del Tachi-waza					
Nro. de la actividad:					
Indicador	Criterios de evaluación				
	Excelente	Muy Bien	Bien	Regular	Mal
	5	4	3	2	1
1. Metodología preponderante para el proceso de enseñanza aprendizaje de las técnicas de Tachi-waza del Judo.					
2. Métodos utilizados					
3. Forma de corrección de errores					
4. Contextualización de la enseñanza					
5. Utilización de medios específicos					
6. Utilización de medios auxiliares.					
7. Orientación del contenido hacia el aprendizaje					
8. Adaptaciones curriculares.					
Observaciones generales: Descripción de la escala Likert					
<ul style="list-style-type: none">• Excelente: Se muestra el ítem sin dificultad• Muy Bien: Se desarrolla el ítem, pero se muestra en la praxis un mínimo de dificultad que no debilita la calidad del proceso de enseñanza aprendizaje de las Técnicas del Tachi-waza• Bien: Se desarrolla el ítem, pero se muestra en la praxis dificultades poco significativas que debilita en muy poca medida la calidad del proceso de enseñanza aprendizaje de las Técnicas del Tachi-waza• Regular: Se desarrolla el ítem, pero se muestra en la praxis dificultades significativas que debilitan en alguna medida la calidad del proceso de enseñanza aprendizaje de las Técnicas del Tachi-waza• Mal: No se desarrolla el ítem y se muestra en la praxis amplias dificultades que debilitan totalmente la calidad del proceso de enseñanza aprendizaje de las Técnicas del Tachi-waza					

Anexo 3.

RESULTADOS DE LA EVALUACIÓN DE LAS CLASES DE JUDO								
ESCUELA DE JUDO WACANDA								
CRITERIOS DE EVALUACIÓN								
Escala Likert				Excelente	Muy Bien	Bien	Regular	Mal
Peso a los criterios cualitativos				5	4	3	2	1
Clases observadas	1. Metodología preponderante para el proceso de enseñanza aprendizaje de las técnicas de Tachi-waza del Judo.	2. Métodos utilizados	3. Forma de corrección de errores	4. Contextualización de la enseñanza	5. Utilización de medios específicos	6. Utilización de medios auxiliares.	7. Orientación del contenido hacia el aprendizaje	8. Adaptaciones curriculares.
1	3	2	2	1	3	3	2	2
2	3	3	3	1	4	4	3	2
3	1	3	2	1	2	3	2	1
4	2	3	3	2	2	3	3	2
5	3	2	4	2	3	3	3	2
6	1	3	3	1	3	2	2	1
7	2	3	3	1	3	3	3	2
8	3	2	2	2	2	2	2	2
9	3	3	3	2	3	3	3	2
10	2	3	4	1	4	4	3	2
11	2	3	4	2	3	3	2	1
12	2	3	3	1	2	2	3	2
Promedio	2,25	2,75	3,00	1,42	2,83	2,92	2,58	1,75
	Regular	Regular	Bien	Mal	Regular	Regular	Regular	Mal

Tendencia de la evaluación de la dimensión: Proceso de enseñanza aprendizaje de las técnicas del Tachi-waza: Evaluación de Regular

Anexo 4.

Resultados de la prueba realizada a los judocas de la escuela de Judo Wacanda de la ciudad de Esmeraldas

EVALUACIÓN TÉCNICO-TÁCTICA DEL TACHI-WAZA DE LOS JUDOCAS DE LA CATEGORÍA SUB 12			
Nro.	Efectividad absoluta	Efectividad Realización	Observaciones generales e individuales realizadas a los principiantes en las pruebas
	Calidad del patrón técnico convencionalmente establecido	Capacidad de resolver o no la situación utilizando el Tachi-waza	
1	Regular	Mal	Muestra Dificultades en la calidad de la técnica. Amplias dificultades en el modo de utilización del recurso técnico para solucionar acciones.
2	Bien	Bien	Sin dificultad. Se aprecia una ejecución sin errores metodológicos y utiliza de forma correcta la técnica para solucionar situaciones ofensivas y defensivas en el trabajo de oposición
3	Mal	Mal	Muestra dificultad en el modo de utilización del recurso técnico para solucionar acciones. Amplias dificultades técnicas
4	Regular	Mal	Amplias dificultades en el modo de utilización del recurso técnico para solucionar acciones. Dificultades en la calidad de la técnica
5	Mal	Mal	Muestra dificultad en el modo de utilización del recurso técnico para solucionar acciones. Amplias dificultades técnicas
6	Bien	Bien	Sin dificultad. Se aprecia una ejecución sin errores metodológicos y utiliza de forma correcta la técnica para solucionar situaciones ofensivas y defensivas en el trabajo de oposición
7	Mal	Mal	Amplias dificultades técnicas, errores técnicos visibles en la ejecución de la técnica. Muestra amplias dificultades en el modo de utilización del recurso técnico para solucionar acciones.
8	Regular	Regular	Presenta algunos errores metodológicos en la ejecución de la técnica, y resuelve la situación, pero con amplias dificultades
9	Mal	Mal	Amplias dificultades técnicas, errores técnicos visibles en la ejecución de la técnica. Muestra amplias dificultades en el modo de utilización del recurso técnico para solucionar acciones.
10	Mal	Mal	Amplias dificultades técnicas, errores técnicos visibles en la ejecución de la técnica. Muestra amplias dificultades en el modo de utilización del recurso técnico para solucionar acciones.
11	Mal	Mal	Amplias dificultades técnicas, errores técnicos visibles en la ejecución de la técnica. Muestra amplias dificultades en el modo de utilización del recurso técnico para solucionar acciones.

12	Mal	Regular	Muestra dificultad en el modo de utilización del recurso técnico para solucionar acciones. Amplias dificultades técnicas
13	Mal	Mal	Amplias dificultades técnicas, errores técnicos visibles en la ejecución de la técnica. Muestra amplias dificultades en el modo de utilización del recurso técnico para solucionar acciones.
14	Regular	Regular	Muestra dificultad en el modo de utilización del recurso técnico para solucionar acciones. Dificultades en la calidad de la técnica
15	Bien	Regular	No presenta dificultades ni errores metodológicos en la ejecución de la técnica, sin embargo, resuelve la situación con amplias dificultades
16	Regular	Regular	Presenta algunos errores metodológicos en la ejecución de la técnica, y resuelve la situación, pero con amplias dificultades
17	Regular	Regular	Presenta algunos errores metodológicos en la ejecución de la técnica, y resuelve la situación, pero con amplias dificultades
18	Bien	Regular	No presenta dificultades ni errores metodológicos en la ejecución de la técnica, sin embargo, resuelve la situación con amplias dificultades
19	Mal	Regular	Amplias dificultades técnicas. Muestra dificultad en el modo de utilización del recurso técnico para solucionar acciones.
20	Bien	Regular	No presenta dificultades en la ejecución de la técnica, sin embargo, se aprecian dificultades en el modo de utilización del recurso técnico para solucionar acciones ofensivas y defensivas
21	Mal	Mal	Amplias dificultades técnicas, errores técnicos visibles en la ejecución de la técnica. Muestra amplias dificultades en el modo de utilización del recurso técnico para solucionar acciones.
22	Mal	Mal	Amplias dificultades técnicas, errores técnicos visibles en la ejecución de la técnica. Muestra amplias dificultades en el modo de utilización del recurso técnico para solucionar acciones.
Criterios de evaluación	Mal: si la técnica es incorrecta y además no resuelve la situación	Mal: si no logra resolver la situación	
	Regular: si a pesar de la incertidumbre reinante resuelve la situación, aunque viole el patrón técnico convencional	Regular: si el ejecutante logra resolver la situación con amplia dificultad	
	Bien: si además de resolver la situación se ajusta al patrón técnico	Bien: si el ejecutante logra resolver la situación sin dificultad y de forma fluida	

Anexo 5.

Guía para la selección de los expertos o evaluadores externos

- Años de experiencia en la práctica del Judo:
- Años de experiencia en la enseñanza del Judo:
- Nivel técnico o grado que ostenta en el Judo:
- Nivel académico
- Centro de trabajo:
- Función que realiza:

Estimado compañero:

Por todos es conocida la importancia que reviste para los profesores del deporte la adecuada formación de los deportistas en la fase de iniciación deportiva, en tal sentido, especial atención merece el perfeccionamiento del proceso de enseñanza aprendizaje del Judo.

La implementación de los resultados de la ciencia y los aspectos más contemporáneos en función del deporte, específicamente al proceso de enseñanza aprendizaje se le atribuye una alta connotación.

En consonancia le pedimos su colaboración para intervenir como experto en el proceso de evaluación de la propuesta que viene a solventar las limitaciones encontradas en relación al tratamiento metodológico y procedimental del proceso de enseñanza aprendizaje del Tachi-waza en el Judo, en tal sentido consideramos que su intervención será de gran utilidad y valor al tener en cuenta la actividad fructífera desplegada por usted en este deporte y su experiencia como docente.

Le anticipamos las gracias por su franqueza y colaboración al responder las preguntas que ponemos a su consideración.

1. ¿Desea colaborar en la investigación?

Sí _____ No _____

2. Marque con una (x), en una escala creciente de cero (0) a diez (10), el valor que corresponda con el grado de conocimiento o información que Ud. tiene en relación con las estrategias metodológicas centradas en el perfeccionamiento del proceso de enseñanza aprendizaje del Tachi-waza del Judo para la formación deportiva:

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

Realice una autovaloración según la tabla siguiente de sus niveles de argumentación en relación con las estrategias metodológicas centradas en el perfeccionamiento del proceso de enseñanza aprendizaje del Tachi-waza del Judo.

Fuentes que argumentan sus conocimientos acerca del tema:	Grado de influencia para emitir los criterios		
	Alto	Medio	Bajo
1. Experiencia en el abordaje del tema objeto de estudio.	0,05	0,04	0,04
2. Conocimiento técnico del Judo	0,05	0,04	0,04
3. Conocimiento sobre las estrategias metodológicas centradas en el perfeccionamiento de los elementos técnicos	0,5	0,4	0,3
4. Conocimiento sobre el enfoque técnico táctico de la enseñanza en el Judo	0,3	0,2	0,1
5. Conocimiento sobre los métodos para el perfeccionamiento del Tachi-waza	0,05	0,04	0,04
6. Conocimiento los modos de contextualización de la enseñanza en el Judo	0,05	0,04	0,04
Total	1	0,76	0,56

Fuentes que argumentan sus conocimientos acerca del tema:	Grado de influencia para emitir los criterios		
	Alto	Medio	Bajo
1. Experiencia en el abordaje del tema objeto de estudio.			
2. Conocimiento técnico del Judo			
3. Conocimiento sobre las estrategias metodológicas centradas en el perfeccionamiento de los elementos técnicos			
4. Conocimiento sobre el enfoque técnico táctico de la enseñanza en el Judo			
5. Conocimiento sobre los métodos para el perfeccionamiento del Tachi-waza			
6. Conocimiento los modos de contextualización de la enseñanza en el Judo			
Total			

Anexo 6.

Resultado del coeficiente de competencia de los expertos

Coeficiente de competencia de los expertos					
Experto	Índice	Nivel de competencia	Totales		%
1	0,97	Competencia alta	Competencia alta	11	61.11%
2	0,9	Competencia alta	Competencia media	4	22.22%
3	0,77	Competencia media	Competencia baja	3	16.66%
4	0,895	Competencia alta			
5	0,86	Competencia alta	Criterios tomados	>que	≤que
6	0,77	Competencia media	Alto Kc	0,8	1
7	0,96	Competencia alta	Medio Kc	0,5	0,8
8	0,97	Competencia alta	Bajo Kc		0,5
9	0,88	Competencia alta			
10	0,89	Competencia alta			
11	0,88	Competencia alta			
12	0,99	Competencia alta			
13	0,785	Competencia media			
14	0,97	Competencia baja			
15	0,48	Competencia alta			
16	0,42	Competencia baja			
17	0,5	Competitividad baja			
18	0,97	Competencia alta			

Anexo 7.

Encuesta a experto

Partiendo de su voluntad, de sus conocimientos y de su grado de competencia sobre el tema relacionado con el proceso de enseñanza aprendizaje del Tachi-waza en el Judo formativo, usted ha sido seleccionado para valorar los componentes estructurales y procesales de la Estrategia Metodológica elaborada con la intención de mejorar la variable objeto de estudio en la fase inicial del aprendiz.

Sus opiniones serán muy importantes para mejorar el proceso de enseñanza en la categoría Sub 12 en la escuela de Judo Wacanda de la provincia de Esmeraldas. El valor determinado creará las bases para su posible generalización.

Luego de haber analizado la propuesta enviada por vía correo, le rogamos que marque con una x las respuestas y fundamente si es necesario

Muchas gracias.

Sobre la coherencia teórica metodológica, indique:

1. ¿Considera que los componentes estructurales y procesales de la Estrategia metodológica para mejorar la enseñanza del Tachi-waza muestran un enfoque sistémico?
2. ¿Considera que la Estrategia metodológica responde a las exigencias técnico tácticas para el proceso de enseñanza aprendizaje del Tachi-waza en concordancia con la actividad competitiva del Judo?

Si:___ No:___

Justifique su respuesta

3. ¿Considera que la estrategia metodológica resulta necesaria considerando el desarrollo y exigencias actuales del deporte a nivel formativo?

No es necesaria: _____ Necesaria: _____ Altamente necesaria: _____

Justifique su respuesta

4. ¿Cómo evalúa el enfoque metodológico de la Estrategia Metodológica considerando los modos de utilización de los medios e instrumentos que favorecen el cómo se enseña?

No es acertada:____ Poco acertada:____ Acertada:____

5. ¿Considera acertado los fundamentos teóricos y metodológicos que contiene la Estrategia metodológica y los principios sobre los cuales se sustenta?

Si:___ No:___

6. ¿Considera pertinente la propuesta teniendo en cuenta la problemática que persigue solventar?

Si:___ No:___

Justifique su respuesta

7. ¿Considera pertinente el objetivo y lógica metodológico de la propuesta?

Si:___ No:___

Justifique su respuesta

8. ¿Considera que la propuesta muestra utilidad social?

Si:___ No:___

Justifique su respuesta